



AÑO X.

Madrid, 1.º de Julio de 1885.

NÚM. 15.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	8	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

a donde se dirijan los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España: Carrera de competencia. — La explotación del suelo, por E. B. — Proyecto agrícola, por Luis Alvarez Alvistur. — Las flores menospreciadas, por F. — Un disparo. — Constancia de las golondrinas, por A. B. — Establecimiento termal de Urbión de Ubiña (Vizcaya). — El león del Retiro, por B. B. — Pesca y piscicultura, por F. — Una nueva raza de caballos de pura sangre, por F. — El riolito ó biguerrillo. — Noticias generales. — Notas de caza, por J. Str. — Carreras en Lisboa, por J. G. de Toledo. — Tiro de pichón de Madrid, por Manuel María de las Doblas. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERA DE COMPETENCIA.

ESTA CARRERA SE ESTABLECE PARA LA REUNION DE PRIMAVERA DE 1887 EN ADELANTE.

Premios de la Sociedad: 8.000 pesetas.

7.000 pesetas y el 70 por 100 de las matrículas al primero.
1.000 pesetas y el 20 por 100 de las matrículas al segundo.
10 por 100 de las matrículas al tercero.

Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados ó inscritos ántes de tener dos años.

Distancia, 2.000 metros próximamente. — Matrícula, 300 pesetas.

Forfait, 100 pesetas si se declara ántes del 1.º de Abril del año en que deba tener lugar esta carrera.

Pesos. — Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 $\frac{1}{2}$ kilogramos; las potrancas, 1 $\frac{1}{2}$ kilogramos ménos.

Penalizaciones. — El ganador del Gran Premio de Madrid, 3 kilogramos de recargo; el vencedor del Derby del Mediodía, 3 kilogramos de recargo.

ADVERTENCIAS.

1.º Excepcionalmente se incluirá esta Carrera en el programa de la Reunion de primavera

de 1886, para que cuanto ántes pueda contribuir á la importacion de caballos, aumentando por este medio el número de competidores. Atendidas estas razones, los importados, aunque de dos años en el presente de 1885, pero que no hubiesen ganado ningun premio hasta el día de su importacion, podrán inscribirse en la Carrera Precoc de la Reunion de otoño del presente año, con 49 kilos, y en la primavera próxima de 1886, en la de Competencia, con 58 $\frac{1}{2}$ kilos.

2.º Siempre que no se hayan inscrito en esta Carrera tres caballos importados, se rebajará el premio á 5.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: 4.500 y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 500 pesetas y el 30 por 100 de las matrículas al segundo.

CONDICIONES GENERALES PARA LA INSCRIPCION.

Las inscripciones deberán hacerse por escrito y dirigidas al Sr. Secretario de esta Sociedad, del 20 al 30 de Diciembre del corriente año.

Toda inscripcion deberá comprender:

1.º El nombre del propietario, su domicilio y colores.

2.º Una declaracion del propietario comprometiéndose en su día á satisfacer el importe de las matrículas ó de los *forfaits* que le correspondan pagar.

3.º El nombre del producto matriculado, su raza y sexo; reseña exterior minuciosa, y sitio y país de nacimiento.

4.º Nombre de los padres y abuelos, raza de éstos, á quién pertenecen y sitio donde se encuentran.

5.º Si el petro ó potranca que se pretende inscribir fuese de pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe, se acompañará certificacion de hallarse inscrito en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre, Ministerio de Fomento (España).

6.º Una declaracion del propietario comprometiéndose á no sacar el producto de España hasta despues de haberse verificado la Carrera.

DISPOSICIONES ESPECIALES PARA LOS POTROS Y POTRANCAS NACIDOS EN EL EXTRANJERO.

Para los productos de esta clase, los propietarios, ademas de cumplir con las condiciones anteriores, deberán acompañar á la inscripcion un certificado haciendo constar que el animal de que se trata ha sido inscrito en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre, Ministerio de Fomento (España), y reseñado por uno de los Sres. Comisarios ó Secretario del mismo Registro, ántes del 30 de Noviembre de 1885.

Madrid, 15 de Junio de 1885.

V.º B.º

El Presidente,

EL DUQUE DE FERNAN-NÚÑEZ.

El Secretario,

EL MARQUÉS DE CASA-LRUJO.

LA EXPLOTACION DEL SUELO.

II.

Exponiamos en nuestro artículo anterior las diversas formas que existen en la explotacion del suelo laborable: por el propietario cultivador, por el arrendatario y por el mediero ó colono.

Deciamos que no era indiferente bajo el punto de vista económico el cultivo en esos tres casos, sino que cada uno de ellos ofrecia ventajas é inconvenientes, que era preciso medir y aplicar en cada caso particular, segun las circunstancias agrícolas y económicas de éste.

Que la explotacion del suelo por el propietario era indudablemente el preferible, por la libertad de accion y por el interes que éste tiene en conservar y obtener el máximo producto del capital que maneja; pero que cuando, por circunstancias de todos conocidas, no puede el propietario cultivar sus tierras, conviene cederlas en arrendamiento.

Manifestamos cuán solidarios son los intereses entre el arrendador y arrendatario, y la importancia que para uno y otro tenian las cláusulas del

contrato; y por último, que existen diversas maneras de garantizar los intereses del arrendatario, á las cuales pasaremos una ligera revista.

Los contratos á largo plazo permiten al cultivador indemnizarse de las mejoras que realiza en la finca; pero, en cambio, impiden al propietario disponer libremente de ésta durante un largo período. Para resarcirse de esta limitación del derecho, debe exigir garantías de que el capital territorial cuyo uso cede ha de acrecentarse indudablemente, y en su consecuencia, intervenir en el sistema de cultivos que ha de seguirse, proporcionar en que deben entrar las plantas, cantidad y clase de abonos que han de aplicarse, ganado conveniente, naturaleza de las mejoras y conservación de éstas, procurando, como es lógico, proponer aquello que acomodándose mejor á las condiciones económicas de la localidad y á los intereses del arrendatario, sirva á la vez para no sólo conservar, sino aumentar el valor de la propiedad, de tal modo que, al terminar el contrato de arrendamiento, el aumento de valor sea proporcional á la duración de aquél.

Este sistema no puede emplearse más que cuando los contratantes obran de buena fe, y además son entendidos en agricultura, bastándoles convenirse en las bases del cultivo, sin necesidad de descender á los detalles. Pero como, por desgracia, esto no es muy frecuente en nuestro país, conviene fijar con más precisión la naturaleza y valor de las mejoras que han de ejecutarse, si ha de haber ó no indemnización de éstas al espirar el contrato, y en este caso, hasta qué límite ha de subir la indemnización.

Es fácil convenir en el valor de los edificios, obras de riego, caminos, etc.; pero no sucede así con las mejoras culturales, como son las labores profundas, abonos, limpieza de las tierras y demás, cuya indemnización deben fijar bien las cláusulas, á fin de evitar tasaciones y litigios.

En Francia é Inglaterra se ha usado para estos casos la fórmula inglesa llamada de Kames, por la cual, si el arrendatario, al terminar el contrato, ofrece pagar un aumento de renta, en virtud del mayor valor de la tierra por las mejoras introducidas, y el propietario no aceptase, éste debe abonar á aquél el décuplo del aumento ofrecido en calidad de indemnización por las mejoras realizadas y no resarcidas. Á su vez, y para garantía del propietario, debe hacerse constar la indemnización que le corresponde cuando, por efecto de un mal cultivo, ha disminuido el valor de la tierra.

Esta fórmula, que no surtió los resultados que se esperaban por lo desventajosa que es para el propietario, fué sustituida por la conocida con el nombre de «cresta de los años trascurridos», y que consiste en que en los contratos, cuya duración mínima ha de ser de nueve años, se consideren como nulos los pasados, á propuesta del arrendatario, y con libertad de aceptar ó no el propietario; esto es, una prorogación del contrato por tantos años como se llevan de arrendamiento al hacer la proposición.

Este sistema es ventajoso: al arrendatario, porque sabe dispondrá de tiempo para indemnizarse de las mejoras que proyecta realizar y que suspende en el momento en que no cuenta con la próroga; y al propietario, porque no se le impide disponer de la propiedad, si así lo desea, más que en un plazo relativamente corto.

Además, como la propuesta de rebaja no puede hacerse hasta pasados tres años, los contratantes tienen tiempo de conocerse y el arrendatario de probar la aptitud productiva de la tierra. Finalmente, existen contratos en que el propietario renuncia á la renta por cierto tiempo, á condición de hacer ciertas mejoras; esto no es otra cosa que colocar la renta á interés compuesto durante los

años que sea necesario, hasta llegar á una cantidad igual al aumento de valor que tenga la propiedad por efecto de aquéllas. Conviene en estos casos señalar antes la naturaleza y coste de esas mejoras.

Vemos, por consiguiente, que después del propietario cultivador, el arrendamiento es el sistema que se presta mejor á la explotación del suelo y al mejoramiento de éste, sea por cuenta del propietario ó del arrendatario, consiguiendo con esto, no sólo el aumento general de la riqueza de un país, sino acreditar al mismo tiempo la propiedad agrícola, que es la base de los bancos moviliarios y de la negociación de estos valores, fin al que tiende hoy día la agricultura moderna. Pero en muchas ocasiones las circunstancias obligan á un sistema de explotación del suelo conocido desde la más remota antigüedad, y que se denomina «mediería ó colonato».

Es un contrato mediante el cual cede el propietario el uso de la tierra, que se encarga de cultivar el colono, dividiéndose los productos por partes iguales, ó bien proporcionalmente á la fertilidad de la primera ó al trabajo desenvuelto por el segundo. Es una asociación del capital territorial y del trabajo, que puede dar lugar á dos casos: el primero, en que propietario y colono no disponen más que de esos dos instrumentos de la producción, en cuyo caso la explotación del suelo es incompleta y origina una agricultura precaria; y el segundo, en que disponiéndose de capital, tierra y trabajo, puede competir ventajosamente con los demás medios de explotación.

Este sistema, como todos, presenta sus ventajas é inconvenientes: ventajas para el propietario que no cuenta con capital suficiente para cultivar su propiedad, para poner á ésta en condiciones de producir, ó para obtener una renta periódica de ella; y ventajas para el cultivador, y especialmente para el obrero agrícola, que encuentran una ocupación segura, independencia en su posición y medios de recompensa á su trabajo; no estando sujeto á las alteraciones que en todo país tiene la renta, llega á adquirir tácitamente el derecho de sucesión en su familia al colonato. En cambio, presenta diversos inconvenientes, entre ellos los que siguen: el propietario se ve precisado á ejercer cierta vigilancia sobre el colono para que éste invierta todo su trabajo en la finca, para que siga un sistema de cultivos que no agote la fertilidad del suelo, y para que no sea engañado en el valor de las cosechas; se retrae de ejecutar mejoras permanentes, porque la mitad del aumento de productos obtenidos de ellas pertenecen al colono; por su parte, el colono evita emprender mejoras que exijan mucho trabajo, elige los cultivos más fáciles y se retrae de las plantaciones, roturaciones, limpiezas, etc., cuyos resultados se vería obligado á dividir con el propietario.

Preciso es convenir, sin embargo, que en los países adelantados y de regular instrucción agrícola, estos inconvenientes desaparecen en gran parte, puesto que propietario y colono, comprendiendo la unidad de sus intereses, procura el primero aumentar todo lo posible el capital territorial, y el segundo invertir el trabajo necesario, mucho más si media la promesa de cesión de la propiedad al cabo de cierto número de años, mediante una suma convencional. En este caso, la población tiende á hacerse sedentaria, adquiere la tranquilidad que da la certeza del trabajo y se aleja de las revueltas políticas y sociales, que tanto paralizan el crecimiento de la riqueza pública.

El colonato presenta diversas formas y hasta llega á parecerse al arrendamiento, sin participar de sus inconvenientes, según que el colono no aporta más que su trabajo, como sucede en las zonas más pobres, teniendo que proporcionar el

propietario el capital de explotación; que el primero aporta el trabajo y el capital circulante, ó que este último es común á los dos, dando con esto lugar á cláusulas subordinadas á la remuneración que cada cual debe percibir, según el capital invertido en la producción.

En resumen, el colonato se diferencia del arrendamiento en que el trabajo agrícola, tan importante en los cultivos intensivos, se obtiene al más bajo precio posible, pudiendo, por consiguiente, luchar ventajosamente con el arrendamiento en aquellos cultivos que exigen mucho trabajo manual y en aquellos centros en que los jornales son elevados.

Para demostrarlo, en el próximo artículo exponeremos en qué condiciones debe adoptarse el colonato y los resultados que se han obtenido en empresas agrícolas organizadas de esta manera.

E. B.

PROYECTO AGRÍCOLA.

Uno de los principales deberes de los gobiernos, así como de las corporaciones é individualidades que se dedican al fomento y desarrollo de los intereses materiales del país, es estudiar de una manera profunda y seria todas aquellas cuestiones que son causa de males más ó menos graves.

Entre estas cuestiones encuéntrase, en primer término, la plaga de la langosta, que tantos y tan terribles perjuicios proporciona á los agricultores.

Sabido es de todos que el germen del insecto *ortóptero acridium migratorium* está única y exclusivamente en los terrenos baldíos; nadie ignora que en los suelos incultos es donde siempre avoca la langosta. Pues bien: es evidente que si estos mismos terrenos, que, por desgracia nuestra, tanto abundan en España, se roturan y ponen en cultivo, se habrá conseguido atacar, en su origen y con éxito completo, el mal que hoy nos aflige; es decir, que ya nunca más volverá á devastar nuestros campos el destructor *ortóptero*, aumentando, como es consiguiente y de una manera considerable, la producción agrícola en general.

Es verdaderamente incomprensible y harto censurable que para extinguir la langosta no se haya pensado más que en el nombramiento de juntas y comisiones, que en manera alguna habian de producir resultados positivos, porque si bien es cierto que unas y otras, por regla general, las constituyen hombres adornados de títulos académicos más ó menos importantes, como quiera que se trata del desempeño de cargos gratuitos, nunca se procede con el celo é interés que siempre inspiran los trabajos retribuidos. Además, todos sabemos lo que ocurre en el seno de estas numerosas reuniones, que consideradas por algunos sólo como una ocasión de lucir sus condiciones oratorias, se discute mucho y con gran calor y entusiasmo, pero sin llegar nunca á resultado alguno práctico, y mientras tanto la langosta, el *hemiptero phylloxera vastatrix*, el *coleóptero crysomela decemlineata* y los demás insectos que atacan á las plantas, prosiguen sus trabajos de destrucción. Lo único que les desorienta y sirve para dificultar por completo esos mismos trabajos son las medidas enérgicas y radicales que tienden á este fin.

Bien sabemos nosotros que no ha de faltar quien diga que la roturación y cultivo de los terrenos baldíos es punto menos que imposible, puesto que entónces las inmensas praderas naturales que hoy proporcionan el alimento necesario al ganado desaparecerían, y, asimismo, porque tampoco ha de ser cosa fácil disponer del agua necesaria para los riegos, ni de los elementos fertili-

zantes que hayan de necesitarse para abonar las tierras puestas en producción. Empero, todos y cada uno de estos extremos han sido ya estudiados por nosotros y afortunadamente resueltos de un modo favorable, hasta el punto de habernos convencido de una manera evidente que ninguna de las cuestiones indicadas ha de llegar á constituir un obstáculo difícil de salvar. Veamos.

Los prados naturales que hoy proporcionan la subsistencia á toda clase de ganados, y que, según hemos manifestado ya, es donde se deposita el canuto de la langosta, pueden sustituirse por otros artificiales que produzcan mayor cantidad de forrajes y de condiciones mucho mejores que los que hoy se recolectan en nuestras dehesas.

Nadie ignora tampoco que es considerable el caudal de agua precipitada por las vertientes de las montañas; pues bien, si logramos recoger este precioso elemento en determinados lugares, en los cuales se retenta hasta que nos sea necesario, no sólo habremos resuelto uno de los puntos capitales del gran problema agrícola, sino que evitaremos también los gravísimos males que las terribles y frecuentes inundaciones ocasionan en las comarcas de Levante.

Para realizar en esta parte nuestro pensamiento no hay más que construir pantanos en la base de determinadas montañas, sobre todo de las provincias de Murcia y Almería, pantanos desde los cuales fácilmente se dirigirán las aguas á las tierras que hayan de regarse. Pero aún hay más: hemos recorrido dilatadas superficies de terreno inculto que están lindando con ríos tan importantes como el Guadalquivir, Tajo, Ebro, Segura, Pisuerga y otros terrenos, que á muy poca costa podrían convertirse en tierras de regadío con sólo aprovechar esas mismas corrientes. Por otra parte, encuéntranse muchos parajes en todas las comarcas de España, donde basta aplicar el aparato conocido por pozo sueco, que no es otra cosa que el pozo tubular de Norton perfeccionado, para proporcionarnos agua, y á veces en abundancia.

Dicho esto, ocupémonos del último de los extremos que abraza nuestro pensamiento: el relativo á los abonos. Sobre él diremos únicamente que existen grandes masas de materias fertilizantes procedentes de criaderos naturales y de estercoleros. Todos estos abonos, bien preparados y aplicados con el debido conocimiento, tienen que dar resultados extraordinarios, proporcionando continuas y pingües cosechas, sin que por ello se esterilice el suelo.

Aquí podríamos entrar en algunos detalles que dieran á conocer aún mejor nuestro proyecto; pero no creemos propio de este lugar un trabajo de semejante naturaleza. Además, parécenos que con lo dicho basta para hacerse cargo de la índole del pensamiento y de los propósitos que con él se persiguen. Á lo expuesto sólo añadiremos que una vez desarrollado el proyecto que hoy nos ocupa, serían inmensos los beneficios reportados, empujando por mejorar considerablemente el presupuesto de ingresos, puesto que aumentaría bastante el número de hectáreas de la clase de tierra que está sujeta al pago de contribución.

LUIS ÁLVAREZ ALVISTUR.

LAS FLORES MENOSPREGIADAS.

LA SIEGA.

Nadie es profeta en su tierra: lo mismo las flores que los humanos. Nuestros bosques, nuestros campos, nuestros prados están llenos de florecillas que, con muchos títulos al interés de los que

pasan, son tratadas con desden. Las flores llamadas comunes, que á veces son las más bellas, están casi desterradas de nuestros jardines, y su lugar lo ocupan vegetales cuyo mayor mérito es venir de lejos y costar mucho.

Hemos pasado cerca de un grupo de adormideras en plena florecencia: habían crecido en una platabanda á la casualidad, estaban agrupadas sin simetría, ¡pero qué elegante ramo! Las había blancas, grises, rojas, violetas; aquella profusión de pétalos omnicolores, saliendo en gracioso desorden á la extremidad de un tallo flexible que surge de hojas aterciopeladas, era de un efecto encantador, y pensábamos en el entusiasmo de que serían objeto inmediatamente, si algún viajero las trajese, aún inéditas, de algún barranco del Himalaya ó de los bosques del Brasil. Pero la adormidera ha sido objeto de tantas y tantas ediciones, que estamos absolutamente hastiados de su valor ornamental. Y además, tiene aún la grave culpa de ser, al menos en una de sus variedades, una planta económica.

El opio, ese precioso medicamento, del que uno de los príncipes de la ciencia moderna decía que sin él abandonaría la medicina, se extrae de las cápsulas de la adormidera blanca: se hace una ligera incisión con un instrumento cortante, que se cuida no penetre demasiado, y sale un jugo lechoso que en Oriente se recibe en vasos preciosos. Es el opio que se reserva para el uso del Sultan y de los ricos otomanos: cada cabeza de adormidera no produce sino una mínima cantidad, que se divide por porciones en forma de pastillas: se le recoge en un papel ligeramente aceitado y se le aplica allí un sello que tiene por emblema *Mash-Allah*, obra de Dios.

Así van las cosas en este bajo mundo, que la obra de Dios no aprovecha sino para los goces de los orientales bastante ricos para pagarla. Los males de los vulgares humanos no deben pretenderlo.

El opio que les está destinado se obtiene exprimiendo el jugo de toda la planta, y el extracto que resulta se mezcla con partes aceitosas y resinosas que perjudican á su acción. Afortunadamente la ciencia ha venido en ayuda de nuestras enfermedades, descubriendo la morfina, el principio más activo del opio.

Otra variedad de adormideras de granos negros produce cierta clase de aceite: estos granos tenían un rango muy elevado en la cocina griega y romana; pero hoy ni aún se sospechan sus cualidades comestibles.

No nos proponemos resucitarlas, pero aconsejamos sembrar algunos granos de adormideras en Setiembre y Abril, y dejarlos crecer donde la casualidad los haya llevado, á fin de gozar con aquellas soberbias inflorescencias que casi no tienen por entusiastas sino los pintores.

La digital es otra abandonada: los soñadores que frecuentan los grandes bosques, y los niños en busca de juguetes, representan lo más importante de su clientela. Los primeros se detienen ante el claro arenoso donde han nacido sus tallos crecidos, donde se presentan tubos color de púrpura, cuyo interior, de un blanco ligeramente sonrosado, está salpicado de manchas más oscuras, y la vista, encantada, queda largo tiempo fija sobre aquel adorno de las soledades. El niño, que no es contemplativo, se apresura á formar con aquellas bellas flores rojas un ramo que trae triunfalmente, pero no sin separar en el camino numerosas campanillitas que coloca en sus dedos.

Con su porte elegante y su rica librea, encontramos sin embargo en la digital algo de feroz: se presenta, bien como una hija de los bosques silvestres, y aquella pintura encantadora de su cáliz conviene no olvidar que se encuentra también

en el vestido del tigre y en la piel de la serpiente. Como el reptil, tiene también su veneno, veneno bienhechor después de cortas preparaciones y de pequeñas dosis, porque es el que la medicina utiliza para combatir las afecciones de nuestro órgano más esencial; veneno muy temible si se absorbe inconsideradamente, que llega hasta aniquilar el sistema nervioso.

El cultivo podía hacer producir á la digital interesantes variedades que le hubiesen asegurado un rango distinguido en nuestros jardines; pero sin duda se ha encontrado que eran demasiado ricas y no se ha ocupado nunca de ello; la variedad blanca que existe en el comercio no es una victoria hortícola, es un accidente de la Naturaleza: hace más de veinte años que se la encontró en estado silvestre en las montañas del Luxemburgo.

* * *

Hay una categoría de obreros de la recolección cuya hora se acerca, sobre la que este trabajo casi doloroso pesará aún más duramente que sobre los mercenarios del gran cultivo: se compone de las mujeres que hacen la recolección de los numerosos pedacillos de tierra diseminados entre los campesinos.

En los países de cereales, el ejército de segadores no se compone únicamente de forasteros, emigrantes temporeros de las montañas, que vienen con la esperanza de utilizar lucrativamente el período que los separa de su propia siega, más tardía. Los obreros indígenas figuran allí casi en totalidad.

Cuando llega el Agosto, los obreros abandonan los pueblos por las granjas, y los artistas rústicos mismos cierran sus tiendecillas y se ponen en camino con la hoz al hombro. Hay, sin embargo, bien pocos entre aquellos que no posean un rinconcito de tierra donde las espigas amarillentas reclaman la mano del amo. Ha sembrado tan laboriosamente aquel campo, ha seguido las fases del desarrollo de aquel trigo con tantas angustias, que no se comprende que le abandone en el momento mismo de recoger el fruto de su trabajo, llevando con él toda la familia, chicos y chicas, todo lo que pueda servir para ayudarlo y para traer unas cuantas monedas.

Sin embargo, marcha tranquilo: la mujer queda en la casa: quizás sucumba en la tarea; pero de seguro que por su parte no faltará el pan en el invierno.

¡Qué valiente soldado del trabajo aquella criatura de facciones prematuramente ajadas, de color quemado por el aire, de tallo engrosado por la maternidad; y cómo se es indulgente para su exterior, cuando, comparando la abnegación instintiva con que sigue su camino con la dichosa frivolidad de tantas otras, se piensa en la suerte que será la suya en esta tierra; cuando se la representa no debiendo jamás conocer otras alegrías que las de madre de familia, á las que se mezclan demasiado á menudo bastantes amarguras, destinada á pasar humilde, ignorada, siempre agobiada bajo el peso, siempre firme en el cumplimiento del deber, sin dejar detras de ella otra cosa que un piadoso recuerdo en el corazón de su compañero!

Ese campo, esos campos que ella debe, sola ó poco menos, despojar de su cosecha, abrazan á veces una hectárea ó más. Comparada á sus fuerzas, la empresa es gigantesca. Es la hormiga, que trata de vaciar grano á grano una canasta. La mujer mide toda la responsabilidad que pesa sobre ella. El pan es la vida, no la suya, sino la de los que ama; así es que no tiene más que una idea: verlo en seguridad en la casa.

Bien antes del alba sale cargada con herramientas, la botella de barro llena de agua, algunos

viveres y en sus brazos el recién nacido durmiendo. Á un lado, delante, detras, muchachos y muchachas con los ojos á un medio cerrados y las manos en los bolsillos ó bajo el delantal, marchan con paso incierto.

La tropa snbe el camino del ribazo, entre los cercados bañados de sombra, á la claridad indecisa de un cielo vaporoso, saludada por los pájaros que gorjean; pero insensibles á sus conciertos como á los encantos clásicos de la aurora, pensando los chicos en el lecho y la madre en el campo adonde desea llegar.

Es preciso verla en el trabajo. Vestida con su camisa y un jubon, y en la cabeza un pañuelo, se arrodilla en el surco, segando el trigo puñado á puñado, y héla aquí en lucha con aquella inmensidad. Los muchachos forman las gavillas, animados sin descanso por la voz maternal, sin cesar llamados al trabajo, que á menudo olvidan.

Sin otra ayuda, y al precio de un trabajo de dieciocho horas por día, avanzando pulgada á pulgada en aquella mar de espigas, es preciso que realice su conquista. Insensible á la fatiga, indiferente á las mordeduras del sol que va á dar á su rostro, á su pecho, á sus brazos, ese tono de rojo aladrillado que es la librea de los segadores, nada la distrae de su tarea, nada la decide á descansar.

Bañada de sudor, jadeante á veces, le falta la respiración; sus dedos doloridos se entorpecen; la fiebre de que es presa en razón de estos desfallecimientos y el movimiento de la muñeca uniendo los tallos, ó el del hierro mordiendo los rastros, se hacen regulares, continuos, casi mecánicos.

Llegará la noche, las tinieblas empezarán á espesarse, los pequeños auxiliares, desperdigados á derecha é izquierda, se habrán dormido sobre las gavillas, y la infatigable obrera proseguirá su trabajo á la vacilante claridad de las estrellas. En fin, cuando rendida, pero no vencida, se decida á llevar á sus pequeños á la casa, agobiada bajo el peso de la carga de las gavillas que trasporta, y que pone en seguridad con feroz alegría.

Este episodio de la mujer del campo nos ha traído á la memoria una corta leyenda. No aseguraremos que su ortodoxia sea irreprochable, pero nos parece aprecia muy justamente el valor moral del trabajo.

Tres mujeres parlamentaban á la puerta del paraiso con el meticuloso San Pedro.

—Yo—dijo la primera—he amado, he consolado á los hombres; despues, como mi santa patrona Magdalena, he rezado, he ayunado y he meditado en el desierto.

San Pedro levantó los hombros y la dejó pasar, mirándola al traves y con el mal humor de un soldado que ejecuta una consigna que desaprueba.

La segunda mostró sus rodillas desolladas, un cuerpo acardenalado por las maceraciones y párpados enrojecidos por las vigias.

—Yo—dijo—he consagrado mis dias y mis noches á la oración.

—¡Ah!—respondió el Apóstol;—yo tambien habia orado con el Divino Maestro en el huerto de las Olivas, y esto no me impidió renegarle tres veces ántes que cantara el gallo; pero pasad, sin embargo.

—¿Y vos qué habeis hecho en la tierra?—dijo dirigiéndose á la tercera, que era una anciana.

—Yo he trabajado—respondió sencillamente la buena mujer, y al mismo tiempo mostró al portero del cielo sus manos callosas, sus dedos nudosos y sus uñas gastadas.

—Enhorabuena—le dijo San Pedro;—entra libremente y siéntate en primera fila, porque tú eres la sola á quien el diablo no ha hallado nunca tiempo de tentar.

F.

UN DISPARO.

(Conclusion.)

Pasaron varios años: la situación de mis negocios me obligó á habitar un pueblecito de la provincia de C., y aunque me ocupaba de mis asuntos, no por eso olvidaba mi vida de ántes, tan alegre é indiferente. Sobre todo, una de las cosas á la que no podía acostumbrarme era á pasar solo las largas noches del invierno. Hasta la hora de comer mataba el tiempo hablando con el alcalde, visitando los campos, inspeccionando los trabajos; pero cuando se ponía el sol no sabía ya qué hacer.

Los pocos libros que habia encontrado en la casa los sabía de memoria, y los cantos de los campesinos habian concluido por inspirarme melancolía. Hubo un momento que recurrí á beber; pero el temor de llegar á ser borracho me hizo desistir.

No tenía vecinos, excepto dos ó tres medio borrachos tristes, cuya conversacion consistia en hipo y suspiros, y comprendí que lo mejor que podia hacer era acostarme temprano, comiendo lo más tarde posible. En consecuencia, alargué los dias y disminuí las veladas.

Á poca distancia de mi casa se encontraba una buena propiedad, perteneciente á la Condesa de B.; pero allí sólo vivia el administrador. La Condesa sólo habia estado allí un mes el primer año de su matrimonio; pero, sin embargo, en la segunda primavera de mi soledad se dijo que la Condesa vendria á pasar el verano con su marido en el campo, y en efecto, al principio de Junio llegaron.

La llegada de un vecino rico es un acontecimiento para los campesinos aburridos. Los propietarios y sus servidores hablan de ello dos meses ántes y tres despues de su marcha. Por mi parte, confesaré francamente que la llegada de mi jóven y bella vecina habia causado un gran trastorno en mi vida y tenia mucha impaciencia por verla. Así es que el primer domingo despues de su arribo fuí á su posesion á presentarles mis respetos como su vecino y más humilde servidor.

Un lacayo me llevó al gabinete del Conde y me dejó para anunciarme.

El inmenso gabinete estaba alhajado con gran lujo. Cerca de las paredes habia bibliotecas, y sobre cada estante un busto de bronce; sobre la chimenea de mármol, un ancho espejo. El piso estaba cubierto por una rica alfombra.

Habiendo perdido en mi pequeño rincon la costumbre del lujo y no habiendo visto hacia tiempo tal riqueza, me sentí preso de una emocion que parecia mudo, y esperaba al Conde con esa extraña sensacion de un solicitante de provincia que espera la entrada del Ministro. Se abrió la puerta y entró en el gabinete un hombre de treinta y dos á treinta y tres años, de noble y hermosa figura.

El Conde, pues era él, se acercó á mí con aire franco y amistoso. Traté de reponerme, y empezaba á darme á conocer, pero el Conde me interrumpió.

Nos sentamos, y su conversacion, libre y franca, me hizo salir pronto de mi rústica timidez.

Empezaba ya á estar sereno y dueño de mí, cuando vi entrar á la Condesa y me sentí más turbado que ántes.

Era verdaderamente muy hermosa.

Me presentó á la Condesa y traté de estar amable; pero mientras más esfuerzos hacia más embarazado me sentia.

El Conde y la Condesa, para darme tiempo de reponerme de mi emocion, empezaron á hablar entre ellos, y concluyeron por conducirse conmigo como hubieran hecho con un antiguo amigo, es decir, sin ceremonia alguna. Durante la conversa-

cion yo examinaba los libros que habia en las mesas y las pinturas colgadas en las paredes. No soy muy fuerte en pinturas, pero uno de los cuadros llamó mi atencion.

Era un paisaje de Senza; pero no era ni el sitio que representaba el paisaje ni la ejecucion lo que yo miraba: era una bala que atravesaba el cuadro.

—¡Diablo! he ahí un buen tiro—dijo al Conde.

—Sí—me respondió—es un tiro notable.—

¿Y V.—me preguntó—tira bien?

—Regularmente—le dije.—Á treinta pasos estoy casi seguro, con una pistola que conozca, de colocar una bala en un naípe.

—¡Ah! ¿De veras?—me dijo la Condesa, que estaba muy atenta.—¿Y tú, amigo mio—añadió dirigiéndose á su marido—harias lo que el señor?

—Probarémos—dijo el Conde.—Hubo un tiempo en que era de primera fuerza, pero desde hace cuatro años no he tocado una pistola.

—Entonces—le dije—hago una apuesta, y es que no tocará V. á un naípe ni á un naípe á la distancia de veinte pasos. La pistola exige un ejercicio diario: lo sé por experiencia; en el regimiento yo era uno de los mejores tiradores; pues bien, una vez sucedió que estuve un mes sin ejercitarme por tener mis armas componiéndolas. Figúrense ustedes que la primera vez que volví á tirar no acerté á dar en cuatro disparos á una botella á veinticinco pasos. Sí, es preciso no abandonarla, si no se pierde la costumbre en seguida. El mejor tirador que he conocido cortaba todos los dias ántes de comer tres balas sobre un cuchillo. Estaba habituado á esto como á tomar una copa ántes de la sopa.

El Conde y la Condesa parecian muy contentos de que yo me lanzase en la conversacion.

—¿Y cómo tiraba?—me preguntó el Conde?

—Muy sencillo—respondí;—sí por casualidad veia una mosca en la pared, ¿se rie V., Condesa? pues le juro que digo la verdad, gritaba: «¡una pistola!»; el criado le llevaba la pistola ya cargada: apenas tomaba el tiempo de apuntar y paf, quedaba la mosca aplastada en la pared.

—Es maravilloso—dijo el Conde.—¿Y cómo se llamaba?

—Silvio.

—¿Ha conocido V. á Silvio?—gritó el Conde levantándose.

—Cómo no lo he de haber conocido: éramos amigos; habia sido recibido en el regimiento como un camarada, y hace cinco años no he oido hablar de él; ¿pero V. le ha conocido?

—Sí, le he conocido y bien conocido, se lo juro. Si, como decís, erais su amigo, ha debido contaros una cierta rara historia.

—¿No es la de un bofetón recibido en un baile?

—Sí. ¿Os dijo el nombre del que lo abofetó?

—No, nunca.... ¿Erais vos?

—Sí, yo—respondió el Conde con viva agitacion.—Y ese cuadro atravesado es un recuerdo de nuestra última entrevista.

—¡Ah, querido amigo, no cuentes eso al señor!—dijo la Condesa.—Tú sabes el daño que me hace.

—No—interrumpió el Conde.—El señor sabe de qué manera insulté á su amigo, que sepa tambien cómo se ha vengado.

El Conde acercó un sillón, yo me senté y escuché con el mayor interes la siguiente relacion:

—Hace cinco años que estoy casado. El primer mes lo pasé en este pueblo. Á esta casa se ligan mis más dulces momentos de felicidad y mis más tristes recuerdos.

»Una tarde íbamos á caballo la Condesa y yo, cuando de pronto se encabritó su caballo. Tuvo miedo, saltó á tierra, me entregó las riendas y se dirigió á casa á pié.

»Al llegar á la casa vi un coche de camino. Me

dijeron que una visita me esperaba en el gabinete y que la persona que me la hacía había rehusado decir su nombre, diciendo sólo que venía para un asunto mío. Entré entonces en el gabinete, y en un rincón vi á un hombre con una larga barba y cubierto de polvo. Estaba cerca de la chimenea.

»—¿No me conoces, Conde?—me preguntó.
»—¡Silvio!—exclamé.

»Y confieso que sentí un estremecimiento.

»—Á mí me toca tirar—me dijo.—¿Estás pronto?

»Tenía una pistola en la mano.

»Hice con la cabeza un movimiento en señal de que reconocía su derecho, y midiendo doce pasos fui á colocarme en el ángulo de la habitación, rogándole tirase pronto, ántes que mi mujer viniera.

»—No veo bien—dijo—haz que traigan luz.

»Llamé á mi criado y le ordené encendiese las bujías, después cerré la puerta y me volví á mi sitio, rogándole de nuevo no hacerme esperar.

»Apuntó; yo contaba los segundos pensando en mi esposa.

»Pasé un momento horroroso.

»Silvio dejó caer su mano.

»—Es una lástima que la pistola esté cargada con una bala en lugar de un hueso de cereza; pesa y me fatiga la mano.

»Luego, después de un momento que me pareció un siglo, dijo:

»—En verdad que esto no sería un duelo, sino un asesinato; no acostumbro á tirar sobre un hombre desarmado: volvamos á empezar y echemos á la suerte quién tira primero.

»Mi cabeza vacilaba. Creo que no consentí al principio; sin embargo, recuerdo que cargamos las pistolas, que pusimos nuestros nombres en dos papeles dentro de la gorra atravesada por mí y que la suerte me favoreció.

»De nuevo tiré el primero.

»—Eres muy feliz, Conde—me dijo con una sonrisa que jamás olvidaré.

»No sé cómo fué; pero al tirar, en lugar de dar á mi adversario, puse la bala en ese cuadro.»

El Conde señaló con la mano el cuadro. Su rostro estaba rojo, el de la Condesa, al contrario, pálido, casi lívido.

Yo no pude contener una exclamación.

»Silvio levantó de nuevo su pistola y apuntó.

»Esta vez la expresión de su cara me decía bien claro que no tenía que esperar gracia.

»De pronto se abre la puerta. María entra, y con un grito de terror me abraza.

»Su presencia me devolvió la sangre fría. Hice un esfuerzo y empecé á reír.

»—Loca—le dije—¿no ves que nos divertimos? Se trata de una apuesta, ¿por qué te asustas? Vamos, vé á beber un vaso de agua y vuelve, te presentaré á un antiguo amigo.

»Pero no quería creerme.

»—Caballero, en nombre del cielo, ¿es verdad?—preguntó á Silvio.—¿Es verdad que bromeáis y se trata de una apuesta?

»—Sí, sí—dijo Silvio.—Sí, estamos divirtiéndonos; es costumbre del Conde el bromear. Un día, por broma, me dió un bofetón; otro día, también en broma, me hizo con una bala este agujero en la gorra; en fin, siempre bromeando, acaba de tirar con el arma por segunda vez. Á mí me toca ahora bromear.

»Y al decir estas palabras, por tercera vez levantó la pistola á la altura de mi pecho.

»María lo comprendió todo y se arrojó á sus pies.

»—¡Oh!—le grité,—¿no te da vergüenza?—Y furioso dije á Silvio:—Vamos, caballero, ¿concluirá V.? ¿Tira V., sí ó no?

»—No—contestó Silvio.

»—¿Cómo no?

»—No; estoy satisfecho: he visto tu temor, tus angustias, tu terror. Dos veces has tirado sobre mí, y las dos veces no me has dado. Ya te acordarás: te dejo con tu conciencia.

»Y se dirigió á la puerta para salir; pero en el umbral se detuvo, se volvió hacia el cuadro, apuntó apenas, hizo fuego y salió. Para que yo no dudase de su destreza había puesto su bala sobre la mía.

»Mi mujer se había desmayado. Los criados no se atrevieron á detenerlo y lo vieron pasar con temor.

»En la puerta de la calle llamó á su criado, y partió sin darme tiempo de reponerme.»

El conde se calló.

Yo acababa de oír el fin de la historia, á cuyo principio había tomado tan vivo interés.

—Después no volví á ver más á Silvio; pero se dijo que había tomado parte, en 1820, en la revolución de Grecia y había sido muerto en la batalla de Dragachan.

FIN.

CONSTANCIA DE LAS GOLONDRINAS.

Raro es el año que para San José no han pasado ya millares de golondrinas el estrecho que divide á España del continente africano.

Si la temperatura es apacible y la primavera temprana, la golondrina con su rápido é incansable vuelo recorre con velocidad casi telefónica la distancia que media entre su morada de invierno y la de verano, constituyendo quizás, la primera, la mezquita musulmana, y la segunda, el templo cristiano, pues como es sabido, su constancia es tan ejemplar, que siempre labra su nido donde el año anterior le tuvo, alternando en su vida nómada con las ciudades agarenas y los aduares del Congo, con las ciudades de Europa y chozas de pastores; siendo en todas partes igualmente respetadas por cristianos é infieles, por cortesanos y campesinos.

Cuando en su viaje se encuentran con un temporal desapacible y frío, detienen su marcha en alguna población, villorrio, caserío, edificios arruinados ó tinados, siempre que haya en las inmediaciones algún río, ribera, arroyo, lago, charca ó pantano; pues en esos sitios encuentran principalmente su alimento predilecto, en tantas variedades de mosquitos é insectos volátiles que se ciernen en su húmeda atmósfera, proporcionándolas al mismo tiempo el barro necesario para fabricar sus artísticos cuanto ingeniosos nidos.

Es tan grande la constancia de las golondrinas, que para criar vuelven al mismo sitio donde dejaron su nido cuando la estación las obligó á partir, y acompañadas de sus hijuelos construyen éstos aquél cerca del de sus padres, formándose así esas inmensas tribus nómadas voladoras que en verano alegran á Europa y en invierno animan los oasis africanos y ciudades asiáticas.

Suelen variar de región para criar, cuando el temporal las obliga á detenerse en su marcha y encuentran sitio agradable de parada.

Los parajes habitados y tranquilos, sobre todo los caseríos, cármenes, torres y tinados son sus estaciones predilectas para formar familia, gnareciendo sus nidos en lo posible con los aleros de los tejados, y formándolos muy comunmente dentro de los pajares, tinados, graneros y cuadras en donde tengan constante acceso, entrando y saliendo fácilmente y no las espanten.

Felizmente para estos animalitos simpáticos, son respetados por todo el mundo, con raras excepciones; llamando la atención, que aún los niños,

que ahogan en su puño pájaros de todas clases, de tanto apretarlos por cariño, se resisten á apriar en su mortífera é inocente mano la golondrina, como si estuviese iluminada del sello de ave sagrada que por tradición goza de generación en generación.

Se cuentan casos rarísimos de la sociabilidad de las golondrinas, y de la confianza que les inspira el hombre, algunas veces desmentida; pero hoy mismo estamos presenciando un hecho que nos confirma más y más su confiada tranquilidad.

En medio de un monte poblado de encina y alcornoque, existe un modesto apeadero de caza, construido sobre restos de un cementerio romano. Cerca de la casa, como á unos cuatrocientos metros, hay una charca, quizás mayor que el estanque del Retiro, que se nutre del agua que vierten las nubes y que por diferentes afluentes corre al depósito, llevando alimento á millares de tencas que se anidan en su seno, criando además millonadas de mosquitos y seres volátiles que á la par que á las tencas, alimentan á pájaros de varias clases, y especialmente á las golondrinas durante el verano.

Un temporal crudo sorprendió en estos parajes á las intrépidas viajeras; que en pequeño número, á guisa de vanguardia de ejército numeroso, hicieron alto, cobijándose en las cuadras, tinados y graneros, huyendo del frío vendabal y escarcha de la noche, por más que durante el día abandonen su nocturna morada, jugueteando en el aire sobre la charca, buscándose su alimento.

Al llegar hace pocos días á esta solitaria mansión, en la que sólo puede disfrutar la persona amante del campo y del aire puro de la selva, nos manifestó el guarda de la finca que nos tenía que hacer presente albergaba en la casa dos huéspedes que involuntariamente se habían pesesionado del zaguán. Nuestra curiosidad fué tan grande como la reserva de nuestro casero; quisimos pronto conocer los huéspedes, y cuál fué nuestra sorpresa al señalarnos la cabeza de un venado usero, colgada de la pared, ver en cada punta una golondrina, inmóviles al ruido y á la luz, con su piquito escondido en la pechuga, y como si artísticamente hubieran sido así colocadas por un émulo de Severini.

Al amanecer, y en cuanto se abre la puerta, extienden su vuelo al campo, anunciando con sus gorjeos cuánto agradecen la confiada tranquilidad en que han pasado la noche. Al ponerse el sol, sus cantos al rededor de la casa anuncian su venida, repitiéndolos una y mil veces si la puerta está cerrada, suplicando así se les facilite la entrada, hasta que las crudas noches y los días revueltos, fríos y nublados las permitan emprender su obra más querida, en la que á la par que les servirá de abrigo, criarán á sus hijuelos, haciéndolos de seguro en el porvenir inquilinos de este agreste caserío.

A. B.

Abril 1895.

ESTABLECIMIENTO TERMAL DE URBERUAGA DE UBILLA (VIZCAYA).

El Establecimiento termal de Urberuaga de Ubilla viene siendo, desde su inauguración, de los más concurridos de cuantos existen en las provincias del Norte, y lo será aún más desde hoy, en que, abierta al público la vía férrea de Bilbao á Durango, puede hacerse la travesía desde esta estación al Establecimiento (23 kilómetros) en dos horas y media.

Su situación á 60 metros sobre el nivel del mar; las condiciones de salubridad, comodidad y belleza que reúne; su clima benigno y agradable temperatura, contribuyen á que pasen desapercibidos en dicha localidad los rigores del estío. Su proximidad á la aristocrática villa de Marquina (2 kilómetros), muy notable por su feria mensual y mercados

semanales, sus partidos de pelota, hermoso caserío, limpieza de sus calles, bonitos paseos, fino trato y afable carácter de sus habitantes, no ménos que los recuerdos históricos que se admiran en su pintoresco valle, unido á las distracciones que hallan los concurrentes en el mismo Establecimiento, en sus jardines y paseos, abiertos por el monte últimamente; en los paseos por el río en lindas falúas; las fiestas propias del país y las excursiones á los alegres puertos de Lequeitio, Ondárroa, Saturrarán, Motrico y Deva, muy concurridos en el verano por la sociedad más escogida, y distantes de media á dos horas de Urberuaga, por magníficas carreteras abiertas á la orilla del mar; el pintoresco viaje á las célebres villas de Guernica y Lequeitio, por las carreteras recientemente construídas; la buena fonda y hospederías, el esmerado servicio, y por último, el haber en Marquina estación telegráfica, sin contar con el crédito de que ya gozan sus prodigiosas aguas, no sólo hacen agradable la estancia de los enfermos, sino que les permite respirar una atmósfera marítima, que tanto se recomienda para cierta clase de padecimientos.

A los que necesiten baños de mar se les ofrece la grandísima comodidad de poder disponer del magnífico y con-

currido balneario de Saturrarán, que dista 11 kilómetros de Urberuaga, y que se recorren en cuarenta y cinco minutos.

INSTALACION.

La instalacion es tan completa como en el primer establecimiento. Elegantes y cómodos departamentos para las diversas aplicaciones de las aguas, dotados todos de los aparatos más modernos, procedentes de las mejores fábricas.

Fuente de Santa Agueda.—Destinada á beber el agua mineral. Su caudal, 3.672 litros por hora.

Baños generales.—Elegantes gabinetes de una y dos pilas de mármol del país y de Carrara.

Chorros.—Cuatro departamentos para este medio de aplicacion bajo todas formas, á todas temperaturas y presiones: uno destinado exclusivamente á las señoras, para el tratamiento de las afecciones propias de su sexo. *Duchas movibles, horizontales, oblicuas, etc.*; en columna ó regadera, lanza, etc.; *dorsales, circulares, descendentes, ascendentes y laterales*; ya en forma de lluvia, campana, corona,

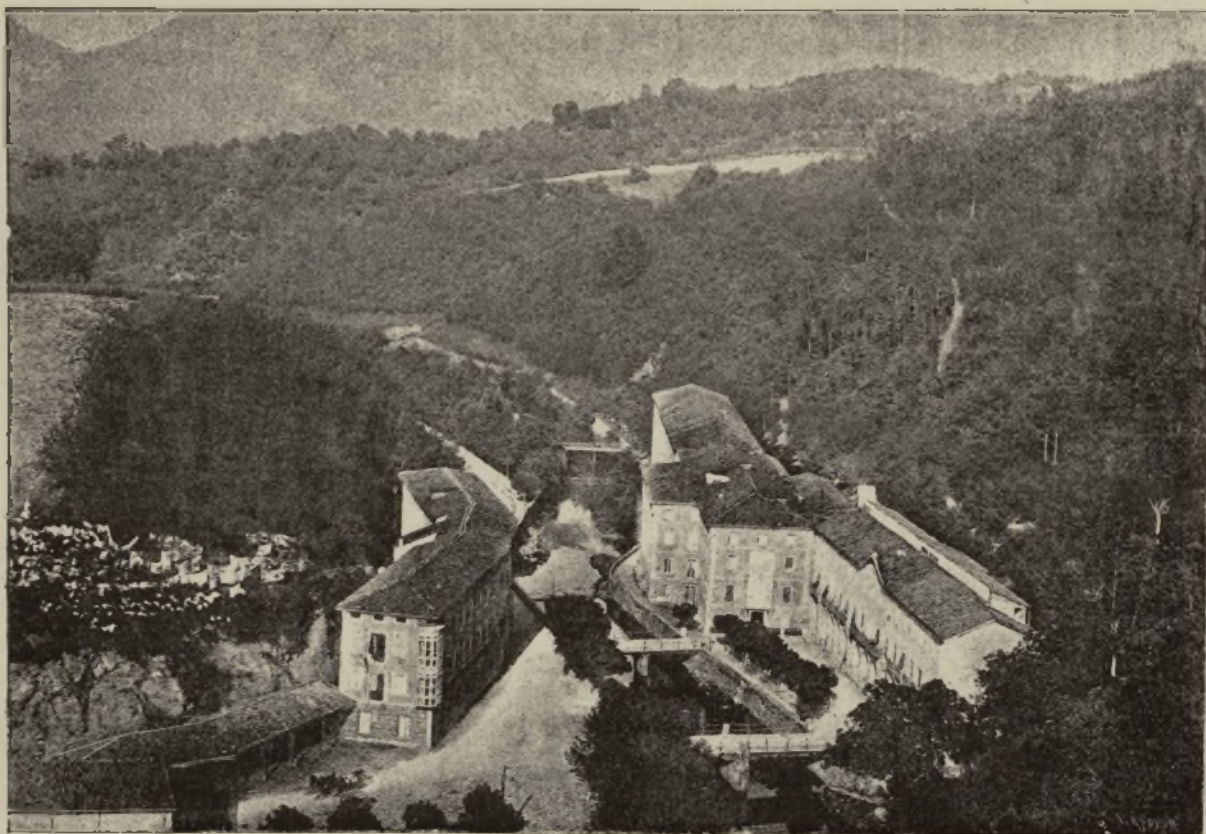
etcétera; *perineal, rectal, vaginal, renal, dorsal y de agua corriente en forma de círculo.*

Estufas, baños y chorros de vapor.—Dos departamentos para esta forma de aplicacion, provistos de los aparatos más modernos.

Salon de pulverizacion.—Local cómodo y elegante, en el que se hallan ademas instaladas las varias formas de chorros nasales, faríngeos, laríngeos, auriculares, etc., tan útiles para la curacion de las afecciones de la mucosa bucal, nasal, faríngea, del oído externo, y merced á los que han obtenido su curacion muchos enfermos que padecian *corizas crónicas, ozenas, amigdalitis, faringitis granulosas y ulcerosas, laringo-bronquitis, otitis, etc.*, que habian resistido á todo tratamiento, aun recayendo en sujetos escrofulosos ó herpéticos.

Gabinetes para la inhalacion de los gases y sala de respiracion del agua mineral pulverizada. (Sin rival de su clase en Europa).—Esta última inaugurada en la temporada de 1877.

Se han destinado al objeto los dos manantiales más caudalosos de los tres con que cuenta el Establecimiento, á saber: el titulado San Juan Bautista, que da 17.640 litros



ESTABLECIMIENTO TERMAL DE URBERUAGA DE UBILLA.

por hora, y el titulado San Justo, en recuerdo de su descubridor el Dr. Jimenez de Pedro, Médico Director de Urberuaga, y que ha dirigido desde el principio su instalacion, que da 11.310 litros de agua por hora.

La sala de respiracion del agua pulverizada es un departamento cómodo á la vez que elegante. Está alimentado por ciento setenta surtidores capilares, que salen del centro de treinta y cuatro azucenos de porcelana, colocadas á diferentes alturas, formando caprichosos ramos, que, chocando del modo conveniente, proyectan el agua á gran presion y de un modo siempre uniforme, merced á la correspondiente bomba y á una máquina de vapor montada á espaldas del Establecimiento. En dichos departamentos de inhalacion se respira una atmósfera tan saturada del gas ázoe como permite esta clase de medicacion.

Aeroterapia.—En el año actual se ha instalado un departamento destinado á la aspiracion del aire saturado de ázoe que se respira en el gabinete de inhalacion, comprimido, así como del aire atmosférico comprimido ó rarificado, segun convenga á los enfermos.

En resumen, la instalacion balnearia de Ubilla, de la que no puede formarse idea sino estudiando sus infinitos detalles, ha sido admirada por cuantos han visitado

aquella estacion balnearia, pudiendo afirmarse sin exageracion que es la primera en España, y que si alguna hay tan completa en el extranjero, no serán muchas seguramente las que puedan compararse con Urberuaga (1).

ANÁLISIS QUÍMICA.

Los trabajos analíticos practicados al pié de los manantiales y en el laboratorio, en distintas épocas muy recientes, por el Dr. D. Manuel Saenz Díez, catedrático de Química de la Facultad de Ciencias en la Universidad Central, han dado el siguiente resultado:

Temperatura, 27° centígrados.

Densidad, 1,000187.

VIRTUDES MEDICINALES.

Las aguas de Urberuaga de Ubilla, únicas análogas, de las conocidas hasta ahora como *azoadas*, á las de la fuente del *Higado de Panticosa*, que hasta tienen igual tempera-

(1) Excusado parece advertir que no existiendo aguas *azoadas* más que en España, no pueden hallarse en el extranjero iguales á las de Urberuaga.

tura, y como *alcalinas suaves*, á las tan reputadas de *Alzola*, ejercen su accion curativa, segun opinion de muy distinguidos prácticos, sancionada por la experiencia, á pesar de los pocos años que cuenta de existencia el Establecimiento, con especialidad en las enfermedades del *pecho y garganta* como *faringitis, laringitis, catarras laríngeos, bronquiales y pulmonares crónicos*, etc.; *infartos de los ovarios y de la matriz, leucorreas, metrorragias, supresion de la regla y de las hemorroides*, y muy particularmente en la *gota*, los *cálculos ó arenillas*, la *albuminuria* y otras, siendo muy preferibles en muchos casos las de Ubilla á las de *Vals* y *Vichy* para combatir dichas enfermedades, y tambien á las de *Ems, Royat, Cauterets* y *Aguas Buenas*, por lo que respecta á las afecciones de las vías respiratorias, extinguiendo ó disminuyendo de un modo notable las de Ubilla la predisposicion á *catarras, congestiones, plétora*, etc.; *hemoptisis, tisis laríngea y pulmonar incipientes, pleuro-pneumonías crónicas, asma, anginas, ronquera, afonía, coriza crónica, ozena, etc.* En las enfermedades del aparato gastro-hepático, como *infartos del higado y bazo, cólicos biliosos ó espasmódicos, digestiones difíciles, gastralgias, acedias, ictericia, hipocondría, histerismo* y otras afecciones nerviosas, y en los padecimientos del aparato

génito-urinario, en ambos sexos, cólicos nefríticos, catarros de la vejiga, parálisis de su cuello, etc., etc.

La débil mineralización de las aguas de Uvilla las hace más fácilmente digestibles, por lo que se usan con éxito á las comidas, ya solas ó mezcladas con vino, durante largas temporadas en el año, para facilitar las digestiones, corregir las acedías, etc., con preferencia á las aguas de Vala, y á las de Vichy, y aún se usarán mucho más luego que sean conocidos sus efectos.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 30 de Setiembre.

El viaje se hace en ferro-carril desde Madrid, Barcelona ó cualquier otro punto de España en que haya estación, hasta Bilbao, Durango ó Zumárraga, en cuyas dos últimas estaciones hay establecido servicio de coches para trasladar á los viajeros hasta el mismo Establecimiento de Urbe-ruga. Por una ú otra vía, el país que se recorre es en extremo pintoresco.

Cuando se terminela vía férrea que está en construcción, y que ha de enlazar Durango con Zumárraga, será aún más breve y cómodo el viaje desde este último punto, puesto que se apeará el viajero en la estación de Elgóibar, y sólo tendrá dos horas de viaje en coche hasta el Establecimiento.

EL LEON DEL RETIRO.

Nos pareció que merecía su muerte algo más de la breve noticia que le han consagrado los periódicos. Para nosotros los madrileños que pasamos indiferentes ante la Casa de fieras, sin saber del leon más que por el lejano rugido que lanzaba á los aires los días de calentura, podrá no tener grande importancia.

Pero preguntad á los soldados de la guarnición, á las niñas y las nodrizas, á los chiquillos, á los forasteros que vienen á Madrid por San Isidro ó Noche Buena, y os contarán maravillas de aquel soberano de las selvas, tantos años condenado al duro cautiverio de estrechísima jaula.

¡Cuántos personajes menos conocidos mueren, á quienes dedica largos párrafos *La Correspondencia de España*! Su entrada en el Retiro despertó la curiosidad pública, y entonces adquirió cierta notoriedad. Vino grueso y rozagante, y los primeros días que tomó asiento en aquel pobre reino del Parque, puso miedo en más de cuatro buenos burgueses, que no se acercaban á la jaula sin cierto natural recelo.

A poco tiempo adquirió el tono de sus demas súbditos las fieras del Retiro, que todas parecen disecadas. Rugió espantosamente pidiendo la libertad de los bosques, y el Ayuntamiento permaneció sordo á sus quejas.

Comenzó á enflaquecer, y así estaba ya en estado de esqueleto cuando sirvió de modelo al grabador de las monedas de perro.

Perico (así le llamaban familiarmente los abonados á la Casa de fieras) tenía cuarenta y nueve años. No ha muerto, pues, de viejo, sino de nostalgia. Nació en la Argelia francesa y le cazó de muy joven el capitán Planchette, famosísimo cazador de leones, quien lo vendió poco después á Mr. Bernard, que tenía una exposición ambulante de fieras.

Perico no se distinguió nunca por sus impetus guerreros, y Mr. Bernard le manejaba á su antojo. Su hazaña más tremenda consistió en devorar un día dos magníficos perros de agua que el domador encerraba con él en la misma jaula. Esto sucedió en Marsella, primer lugar donde el soberano del Retiro fué exhibido al público.

Recorrió muchas ciudades de Francia, y en esta condición de artista vino á la capital de España.

No parecía muy natural que la Casa de fieras de Madrid estuviera desprovista de un ejemplar leonino, figurando como figura en el escudo de Castilla. Así, pues, el Ayuntamiento concertó la venta, y obtuvo á *Perico* en 6.000 pesetas.

Se quedó en Madrid un criado del domador, encargado de cuidarlo. Su Majestad comía unas seis libras diarias de carne, y nadie lo hubiera dicho á juzgar por su transparencia.

Comenzaron poco tiempo después sus tristezas, y el Ayuntamiento decidió buscar esposa á *Perico*, que fué instalada en la alcoba inmediata, unidas ambas por estrecha puerta de comunicación.

Pero el amor de los leones pide el escenario de la naturaleza, la amplitud de las selvas, los salvajes nidos labrados en abrupto bosque. Así los rugidos que por aquellos días lanzaba *Perico* no eran de amor, sino de tristeza. Digamos en estilo bíblico, que la leona no conoció al leon, y que el tálamo permaneció infructuoso.

¡Solemné chasco para los concejales, que aguardaban toda una espuerta de leoncillos!

Audió mucha gente á contemplar el nuevo matrimonio, y horas enteras permanecían ante la jaula aguardando el curioso espectáculo de una caricia. Pero el leon se enfurecía de estas importunidades, y jamás se dignó atravesar la puertecilla de comunicación.

La leona se vió despreciada.

¿Quién puede adivinar el drama que durante unos cuantos años se ha deslizado detrás de aquellos barrotes? Acaso la leona estaba enamorada, ciega de cariño por su esposo, y quizá cuando el sol se hundía, en las tibias noches de verano, semejantes á las noches africanas, entonara dulces endechas eróticas en la puerta de la régia jaula.

La esposa murió hace dos años.

Perico se portó entonces como lo que era, ó como lo que debía ser: como una fiera. Queremos decir que permaneció indiferente, y á buen seguro no ha influido la viudez en su malogrado término.

La estancia de *Perico* en el Parque no se ha señalado por muchos sucesos notables. El que merece especial mención es su fuga. Quedó abierta un día la puerta de la jaula, y el leon salióse tranquilamente de paseo. Le vieron los guardas, ¡pero quién se arriesgaba á detenerle!

Sin molestia de nadie llegó Su Majestad hasta el cerrillo de San Blas. Juzguen nuestros lectores del asombro que experimentarían los astrónomos del Observatorio cuando vieron avanzar tranquilamente al leon, como si fuera á preguntarle cuál era el camino más derecho para África. Creyeron primeramente que era uno de los de la puerta del Congreso, pero hubieron de rendirse á la evidencia, y ya preparaban una extensa Memoria sobre la existencia de leones en las cercanías de Madrid, cuando llegó á todo correr el encargado de la jaula y se llevó á *Perico*, con igual facilidad que si se hubiese tratado de un gato.

Después de esta inocente hazaña, el pobre leon no ha realizado ninguna que despierte curiosidad. Siguió su monótona vida de siempre, visiblemente molesto en su modestia durante las horas de pública recepción, y rugiendo de vez en cuando, pero aquejado ya de crónica ronquera.

Los últimos días fué presa de inmensa tristeza precursora de su muerte, y se escondía de la gente en su lecho de paja.

Ha muerto de noche, olvidado de todos, sin que el agónico rugido con que se despedía de este mundo, despreciando sin duda á sus carceleros, despertara á nadie.

Cuando la otra mañana entró su guardián, encontró el cadáver de *Perico* rígido y helado.

El trono del Retiro está vacante, y las fieras vestirán luto durante quince días.

Derramemos una lágrima sobre la tumba de *Perico* I.

B. B.

PESCA Y PISCICULTURA.

OSTRICULTURA.

En Francia existen tres grandes centros ostrícolas, que son Morbihan, Marennes y Arcachon. Durante la campaña de 1.º de Setiembre del 80 á 15 de Junio del 81, se pescaron 374.985.770 ostras, por valor de 2.061.752 francos. El número total de ostras vendidas durante el mismo espacio de tiempo, número que comprende las pescadas con draga y las sacadas de los parques, sube á 680.372.750, valiendo 17.951.114 francos. Los bancos, parques y depósitos pertenecientes al dominio público son 32.164; los que forman parte del dominio privado 971. Estos establecimientos ocupan una superficie de 8.050 hectáreas los primeros y 375 los segundos. Los bancos naturales que existían antes sobre varios puntos de las costas de España, están hoy casi completamente agotados: sin embargo, desde hace algunos años están fundándose algunos establecimientos ostrícolas, siendo uno de los más importantes el de Santa María, en Galicia. En Italia hace siglos se dedican al cultivo de la ostra y almeja en el golfo de Tarento y en la laguna de Faro, cerca de Mesina. La producción anual se calcula en 16.000 quintales. En las costas de Bélgica no existen bancos de ostras: las compran en Bretaña, las crían en Inglaterra y las tienen en los parques algún tiempo en Ostende. Se venden cada año 37.000 litros de ostras.

En Holanda hay dos estaciones ostrícolas: en Krinningen y Bergen-op-Zoom, y está en plena prosperidad esta industria en la embocadura del Escalda. Hé aquí una nota de las ostras expedidas por el camino de hierro en 1882:

Mercados interiores.....	2.180.300
Alemania.....	4.889.400
Bélgica y Francia.....	2.670.570
Inglaterra.....	5.802.180
TOTAL.....	15.632.450

Mil doscientas ostras pesan por término medio 85 kilos. El peso entregado á los diferentes mercados en 1881 y 82 ha sido:

	1881.	1882.
Bergen-op-Zoom.....	612.310 kgs.	249.847 kgs.
Krinningen.....	986.021 »	867.452 »

Antiguamente eran muy numerosos los bancos de ostras de Noruega, y algunos, como el de Stavaanger, tenían mucha

fama por la excelencia de sus productos; pero se ha hecho la pesca de tal manera que aquellos bancos están hoy casi destruidos y que la ostra ha desaparecido de las costas de Noruega.

En el Báltico no prospera la ostra común, y se ha tratado de introducir la ostra de Virginia en el Pequeño Belt, cerca de Schleswig.

En las costas de la Gran Bretaña están medio destruidos los bancos de ostras, de tal manera que los ingleses se ocupan casi exclusivamente de la cría de ostras nacidas en aguas francesas.

En la costa del Atlántico de los Estados-Unidos son muy abundantes las ostras. Los puntos donde se encuentran más son la Virginia, el estado de New-York, New-Jersey y Maryland; la embocadura del Delaware, y sobre todo la bahía de Chesapeake, que es un verdadero granero de abundancia, donde cada año centenas de barcos llegan á proveerse del precioso molusco para llevarlo á todos los puntos del litoral.

El producto total de la pesca de la ostra en los Estados-Unidos puede evaluarse en 240.994.157 pesetas. La cosecha es tan importante que da lugar á un movimiento comercial anual de 69.984.250 pesetas. En 1880 el valor de la recolección de la ostra fué de 72.524.919 pesetas.

Esta industria ocupa á 52.805 personas. Las ostras no se consumen sólo en el país; todos los años se exportan cantidades considerables, sobre todo en Inglaterra.

La recolección se hace de diferentes maneras, según que los bancos estén más ó menos profundamente situados. Emplean una draga ó rastrillo, con una red destinada á recibir el producto de la pesca. También usan el *oystertong*, que consiste en un inmenso par de tenazas, cuyas extremidades inferiores tienen rastrillo, cuyos dientes se cruzan cuando los acercan. Este aparato es excelente y no destruye como la draga.

Además de la ostra, otros dos moluscos producen pescas importantes en los Estados-Unidos, y son: el *soft clam* ó mye de arenas y el *round clam* (*Venus mercenaria*). Muy abundante, y de un precio poco elevado, el *clam* constituye un precioso recurso alimenticio. La mye de arenas es además un excelente cebo para la pesca de bacalao y del sargo: la recolección se hace con ayuda de una pala cuando la marea deja descubiertos los bancos.

Los *clams* los consumen en el país frescos. Desde algunos años han hecho conservas en latas, y algunas casas americanas intentan exportar estos productos á Europa.

F.

UNA NUEVA RAZA DE CABALLOS DE PURA SANGRE.

De Merv, un punto geográfico que el Czar acaba de agregar á la Rusia de Asia, ha llegado á Francia un pequeño convoy de caballos turcomanos. Saliendo de Merv, fueron á Meselud, y de allí á Teheran, y después, pasando por Tauris y Erzeroun, llegaron á Trebisonda. Embarcados allí para Marsella, desembarcaron después de doce días de mar, y por el camino de hierro salieron para París. Entre el mar y camino de hierro forman doce días de vapor y 863 kilómetros de wagon, después de 3.000 kilómetros por caminos bien difíciles, lo cual es una ruda prueba, complicada con los cambios de clima y alimento.

¿Qué son los caballos turcomanos? Originariamente, la leyenda los hace descender en línea recta de las yeguas de Mahoma. Á la muerte del Profeta fueron enviadas dos á la Meca y dos á Merv para llevar la noticia. Las primeras fundaron la raza árabe; de las otras dos ha salido la raza turcomana, de la que los padres fueron sementales turcos, llevados por los turcos komans en la época de su emigración hacía la Europa de los turcos seldjouks, etc.

Prodigando á la nueva raza las atenciones particulares que los árabes han aplicado á la creación y á la constante epuración de la suya, los turcomanos también han formado y mantenido en su pureza absoluta la raza turcomana. Ésta y la árabe son dos ramas de un mismo tronco.

Nada se dice de los asiduos cuidados y del saber con que han estado rodeados el nacimiento, desarrollo y conservación de la raza. Sus cualidades fundamentales son, de una parte, su velocidad y resistencia, y de otra, la sobriedad y sufrimiento, ó sea la posibilidad de soportar sin riesgos los más rudos trabajos y las mayores fatigas. No los crían con mimos, y con el trabajo consiguen endurecerlos. Sólidamente constituidos por la herencia, una aplicación inteligente y sostenida de las fuerzas físicas al cumplimiento de grandes trabajos, los pone capaces de trabajos que otros no podrían ejecutar. Entre los turcomanos hay carreras públicas. Los caballos que toman parte los preparan energicamente en distancias que llegan hasta 60 kilómetros, y se habla de tal velocidad, que apenas se atreve á repetir por temor de no ser creído. Estas hazañas sirven para clasificar entre ellos á los concurrentes.

Al dar su medida, establecen su valor mercantil y los

méritos como genitores de la raza pura, criada para largos viajes rápidamente ejecutados. Hay uno que se repite frecuentemente, de Merv á Chiva (450 kilómetros á través de un desierto muy penoso), y recorren esta distancia en cuatro días lo más.

¿Y qué peso lleva aquel valiente? Casi nada, una pluma que no pesa menos de 100 kilogramos, peso del jinete y de sus arreos. ¿Y de qué vive mientras que corre así? De algunos tragos de agua y de uno ó dos puñados de cebada.

La raza no es una palabra vana, la sangre es una verdad, una realidad; y los árabes, como los turcomanos, tienen una fe absoluta en estas dos cosas, que no hacen de ellas sino una; no comprarían el caballo cuya ascendencia no conocen; quieren además saber bajo qué tienda ha sido criado, cuáles han sido sus antecedentes, sus trabajos anteriores.

Pero si el comprador toma tantas precauciones, el vendedor de tales caballos no es tampoco fácil; sólo un buen precio puede tentarle. En todo y por todo se encuentran aquí las ideas, las maneras de obrar, las costumbres, los hechos y los movimientos típicos de los árabes; así es que la raza de caballos del oásis de Merv es célebre en toda el Asia.

Y sin embargo, hé aquí una cosa que parece rara: conociéndose bien el caballo árabe, su hermano el turcomano es aún para nosotros un desconocido. Ninguna muestra de esta última raza se dice había llegado hasta el presente á Europa, si se exceptúan dos sementales llevados á San Petersburgo por el general Skobelev á la vuelta de su expedición de Aknal-Tekké. En todo caso, ninguna yegua había podido ser sacada de la cuna en la raza.

Pues bien; ahora, tres sementales, *Karakoul-Khan*, *Tekké* y *Hadgi*, y tres yeguas, *Merv*, *Mourghab* y *Caravane*, comprados en Merv mismo por el Conde de Mailly-Chalon y el baron Benoit-Mechin, han sido por sus cuidados y con una intención patriótica traídos de Merv á París.

Hemos visitado á estos animales, cuya compra ha podido hacerse por medio de Karakoul-Khan, el jefe de Merv, cumpliendo el compromiso contraído en Khiva con el general Tchernayeff.

No era preciso menos para obtener de los vendedores que consintiesen en deshacerse, en provecho de extranjeros, de reproductores escogidos entre los mejores del oásis. Cada uno de ellos no se ha entregado de una parte y aceptado de la otra, sino provisto de papeles que hacen constar su alto origen y la nobleza de su raza.

Y ahora, ¿cuál es el físico, el representante de esta otra familia de caballos de pura sangre? No le vemos ni árabe ni inglés.

De pequeña talla, bien en conjunto, el árabe es particularmente notable por la armoniosa elegancia de sus formas. Todo acusa en él una fuerza de concentración inmensa, y la estructura entera de la máquina responde, siendo á la vez causa y efecto.

El tipo turcomano es otro. El árabe se ha hecho para llevar bastante peso y lejos; su hermano, para llevar no menos peso y no menos lejos, pero más deprisa aún. En su conjunto recordaría, más que el árabe, el caballo inglés de hoy: tiene poco peso, el cuerpo esbelto, los miembros largos; pero qué solidez aparece en esta estructura! Para los europeos al cuerpo de este caballo le faltaría un poco de sustancia: lo encontrarían demasiado ligero; pero mirando atentamente sus miembros, se les ve admirablemente conformados para la velocidad y la resistencia.

Al verlo en reposo, al menor de sus gestos se comprende que el turcomano está hecho para los grandes movimientos, para las acciones vivas y sostenidas. Tiene las piernas de una bailarina, los brazos potentes de un panadero.

No es con las piernas que corre el caballo de nuestros hipódromos: el dicho es inglés, y es justo. Un turcomano no lo habría imaginado: al dar á su caballo bastante pulmón, para que no pueda faltarle la respiración, ha tenido el talento de darle miembros de que el animal se sirve con placer. Tiene largas trancadas, cubre á la vez mucho terreno, y va de esta manera todo el tiempo que es necesario. Trabaja desde joven y muy severamente, y no le impondrían ninguna tarea penosa sin prepararlo útilmente. Las fuertes pruebas á que lo someten no las sufre sino después de una preparación terminada, y tiene lugar en la estación del invierno: llegado el verano, ponen los corceles en descanso y al verde.

Caballos de esta índole son los importados en Francia por los Sres. Mailly-Chalon y Benoit-Mechin, que creen haber hecho una obra patriótica y necesaria. Caballos de carrera así conformados, así dotados, serán útilmente ensayados como reproductores, y si el éxito es bueno, como se sabe de donde vienen, se puede procurar más.

F.

EL RICINO Ó HIGUERILLO.

Es una planta oriunda de las Islas Orientales; pertenece á la gran familia de las enforbiáceas, que son casi todas venenosas. Exhala un olor desagradable, que hace alejar á casi todos los animales. Un solo gusano se alimenta de él: es el bombyx del ricino, que produce una seda bastante buena; pero que no se puede dividir porque los capullos son abiertos en las extremidades, de modo que es necesario cardarlos como la lana é hilarlos en seguida. En el Paraguay he encontrado varias veces sobre esta planta un grueso gusano verde, pero que no es especial en ella, puesto que come de muchas otras plantas.

Si, como lo creo, el ricino no es atacado por las langostas, proporcionará el mejor medio de valorizar las tierras que, como las del Salto, son frecuentemente invadidas por estos terribles insectos.

El ricino se produce sin cultivo en el Senegal, en el Brasil y aquí; en determinados parajes forma verdaderos montes, de los cuales nadie se ocupa; bajo este punto de vista los negros de Senegal están más adelantados que nosotros, pues recogen cuidadosamente las semillas de esta planta, de la que forman valiosos cargamentos para Marsella.

El aceite del ricino, que no era conocido sino como purgante hasta hace pocos años, se emplea hoy por millares de toneladas en la fábrica de jabón. El jabón de aceite puro es blanco como la leche y muy compacto, lo que hace que se emplee para mejorar la calidad del jabón fabricado con otro aceite que, empleado aisladamente, sólo produce jabones blandos y amarillos.

Hace mucho tiempo que en Lisboa se utiliza el aceite de ricino para el alumbrado público; es también excelente para el engrasamiento de las máquinas. Los chinos lo emplean en la cocina; pero es probable que lo sometan á una preparación para quitarle sus propiedades laxantes, ó bien que lo preparen de otro modo diferente al nuestro.

Lo cierto es que la sustancia purgante no existe en la totalidad de la semilla, y si solamente en el germen; de suerte que, si posible fuera que este último se aislase, el aceite perdería sus cualidades medicinales. Para convencerse de esto basta quitar el germen de una semilla y comer luego los cotiledones sin experimentar ningún inconveniente, mientras que, por el contrario, se toma una purga violenta; no recomiendo, sin embargo, á nadie hacer este experimento, porque he visto en peligro de muerte á un farmacéutico por ello mismo.

El aceite de ricino difiere de todos los demás en que no encierra glicerina y se disuelve en el alcohol, lo que le da empleos muy especiales.

Se agrega al colodion y al barniz para impedir que se rajen, y al ácido estearico para hacerlo más tenaz y evitar que se rompa. Cuando aquel aceite se destila proporciona una serie de productos que se utilizan en la industria.

En China se emplea el aceite de ricino para el aderezo de las telas de seda; es el que da á los magníficos rasos negros de este país su brillo excepcional.

Para fabricar el aceite se tritura la semilla con ruedas verticales de piedra ó hierro, dando vueltas en un dornajo circular, y se exprime la pasta así obtenida en prensas hidráulicas. Operando sin calentar se obtiene el aceite medicinal, y en caso contrario el que se emplea en la industria, de un color más subido.

Este aceite se vuelve tan viscoso por el frío que no puede emplearse para el alumbrado sino en los países secos, porque sólo allí puede impregnarse la mecha; podría, pues, muy bien sustituirse al aceite de petróleo para el alumbrado en todas las regiones tropicales, donde el empleo de aceites minerales ofrece más peligros que en otras partes, porque tiene más tendencia á volatilizarse y, por consiguiente, á formar con el aire una mezcla explosiva.

El ricino no soporta los frios violentos, lo que hace que no pueda cultivarse sino como planta anual en los países donde hiela con frecuencia. Se estima mucho en Europa, debido á la rapidez de su desarrollo, y sobre todo por la magnificencia de su follaje. En los países cálidos forma un árbol de 5 á 6 metros de altura que produce semillas todo el año. Existe una infinidad de variedades diferentes entre sí por su tamaño, la posición de las hojas, el color de los tallos, el volumen de las semillas y la forma del conjunto.

Entre las variedades que pueden interesar al productor en grande escala, una de las más fecundas es la de tallos colorados, que es, á la vez, una de las más hermosas. Se encuentra á menudo en los jardines de Montevideo y Buenos-Aires. Otra es de semilla de cáscara desnuda en vez de cáscara espinosa como las de la mayoría de las otras variedades; merece ser cultivada con preferencia, porque las espinosas hacen muy trabajosa la cosecha.

En fin, el ricino de Senegal, como tiene las semillas doble ó triple más grandes que las de la mayor parte de sus congéneres, merece replantar á todas las demás para la producción del aceite. Es fácil obtener su semilla diri-

giéndose á M. Roule y Compañía, los más acaudalados jaboneros de Marsella, que mantienen relaciones continuas con el Senegal.

El residuo es venenoso, por lo que sólo se utiliza como abono, en cuya aplicación presta grandes servicios, no solamente por su poder fertilizante, sino también, y sobre todo, porque ocasiona la muerte á los insectos que lo comen.

Aunque el ricino crece en todas partes, á causa de sus largas y fuertes raíces, no toma todo su desarrollo sino en buenos terrenos; pero como generalmente la atención se fija en la abundancia de los granos más que en el desarrollo de las hojas, vale más establecer las plantaciones de ricino en tierras pobres, arenosas ó pedregosas, porque se cubren de granos produciendo pequeñas hojas, mientras que sucede todo lo contrario en tierras fuertes. En el Brasil existen verdaderos montes de ricino en la arena pura, á orillas del mar; pero como no se explotan, las plantas están de tal modo apiñadas, que no puede penetrarse en ellos, lo que da una idea del vigor de su vegetación. He notado que las plantas viejas producen más granos que las jóvenes, y se me ha asegurado que producen de 2 á 2 1/2 kilogramos de semilla limpia.

El cultivo no es difícil. En la primavera se siembran las semillas á un metro de distancia en todo sentido, cubriéndolas con un centímetro de tierra. En cuanto empiezan á brotar, se destruyen las malas hierbas y se desmenuza la tierra con un escardillo; más tarde la planta se desarrolla con tal vigor, que no necesita de más cuidados que la recolección de las semillas. El producto no es considerable el primer año, pero desde entonces aumenta sin cesar. Como las plantas jóvenes se cubren de largas hojas, no puede cultivarse nada á su alrededor. Más tarde no sucede ya lo mismo, porque, á medida que se ramifica y que su madera se endurece, las hojas se hacen más pequeñas; entonces se plantan entre la línea círculos de ramas que trepan al ricino y producen anualmente una buena cosecha.

Cuando, al cabo de algunos años, produzca el ricino menos frutos, se corta la madera para emplearse como combustible; luego se vuelve á plantar otra semilla que reemplaza al tronco que se ha suprimido, continuando así sucesivamente, porque esta planta se reproduce en el mismo terreno sin inconveniente alguno.

Se cortan los racimos cuando han madurado, lo que se reconoce porque su cáscara se seca y ennegrece; luego se les hace pasar entre dos cilindros acanalados de hierro, que quitan las cáscaras sin aplastarlas; las semillas se secan exponiéndolas al sol, después de lo cual se embolsan. Es menester despacharlas lo más pronto posible, porque los granos viejos producen un aceite amarillo y árido. No hay, pues, ninguna ventaja guardándolos.

Débase, pues, ensayar el cultivo del ricino en todos aquellos malos terrenos improductivos, dándoles así, casi sin gastos, un valor que irá siempre en aumento, á medida que el consumo del aceite del ricino tome mayores proporciones.

NOTICIAS GENERALES.

Se anuncia la realización de una empresa colosal, cuyo promotor es Mr. Giulietti, y para la que ya se cuenta con capital.

El objeto es la creación de vastos establecimientos, provistos de todo el *comfort* moderno, y bajo una única administración, donde se encuentren reunidas numerosas industrias, que por su agrupación producirán atractivos variados. Así en el mismo espacio habrá hoteles de primer orden, cafés, almacenes análogos al del Louvre y Printemps, teatros, bailes, museos, talleres de fabricación, etc. Las compras hechas en los almacenes darán derecho, según su importancia, á una prima en billetes de teatro ó baile. La principal atracción del Palacio de París, cuyo emplazamiento deberá ser en el boulevard de Capucines, será los baños de agua de mar, para los que la Compañía hará llegar á París 250.000 hectólitros. Se crearán establecimientos análogos en New-York, Nápoles, Roma, Milan y Marsella.

Mr. Bastazzi, célebre *gentleman rider* austriaco, ha ganado ya este año diecinueve carreras, cifra que pocos jockeys alcanzan.

El *Jockey Club* inglés ha fijado ya su calendario de carreras para 1885. Las reuniones empezarán ocho días antes que las de este año. Las *Don mil guineas* se correrán el 28 de Abril y el *Derby* el 26 de Mayo.

El 14 de Mayo se disputó en Louisville el *Derby* de Kentucky (42.500 francos). De los sesenta y ocho caballos

matriculados sólo diez corrieron, ganando el premio *J. de Cotton*, que hizo los 2.400 metros en dos minutos treinta y siete segundos y cuatro.

El *Boletín Agrícola*, correspondiente al 15 de Junio último, trata las materias contenidas en este sumario:

Tabaco ó nicotina, por D. Balbino Cortés y Morales (continuación).—La filoxera en Hungría, por D. J. B. Rosel.—Disposiciones vigentes sobre vinos fuschinados, por D. L. N. Quintana.—Falsificación de las harinas.—Diccionario de Agricultura, por D. A. L. Nakint.—Curiosidades científicas, por Valstern.—Personal agrónomo.—Crónica general.

La temperatura desigual y las lluvias hacen que los espectáculos de verano no se vean concurridos como otros años en esta época; aún no ha podido gozar el público de su recreo predilecto, de los Jardines del Buen Retiro.

La compañía italiana de la Alhambra ha representado obras interesantes y nuevas, pero sin conseguir que acudiese el público, á pesar de lo esmerado de la ejecución y las buenas condiciones del local.

El circo de Pícea es quizás el espectáculo que cuenta con más público, y diariamente se ven ocupadas las localidades del elegante teatro. La compañía es notable, y la familia Briatore con sus variados ejercicios, el equilibrista Atroy, el hombre de goma, Tom Albentee en sus trapecios volantes, Etturdo y Leon en su atrevido trabajo en la percha, y la elegante *ecuyère* Elvira Guerra, son muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que con su asistencia premia los esfuerzos del inteligente director, que no descansa en presentar nuevos y variados artistas cada semana.

NOTAS DE CAZA.

Es tan poco lo que tengo que decir á VV., que en realidad debiera suprimir en este número de *El Campo* las notas quincenales de caza. La veda por un lado, y la situación sanitaria del país por otra, han secado las fuentes de las noticias cinegéticas, al extremo de no haber un misero arroyuelo en donde apagar la sed de noticias de caza que siente todo aficionado. Hemos de esperar que se levanten las cosechas y que llegue el mes de Agosto para que pueda darse á esta sección algún interés. Porque ni siquiera puedo anunciar á VV. el rumbo que piensan seguir los cazadores más distinguidos de la corte.

En su mayor parte domina la indecisión, siendo los menos los que han trazado ya el plan de campaña contra las codornices. Estas vacilaciones del espíritu se explican perfectamente, porque los cazadores ántes que cazadores son padres, esposos, hijos, miembros de una familia á la que se deben en los críticos momentos que atravesamos, y ante las aciagas circunstancias que pueden sobrevenir.

Conozco varios aficionados que habían dispuesto expediciones cinegéticas, de las que no han desistido, y que no se atreven á realizar mientras no se despeje la nebulosa sanitaria que oscurece el porvenir veraniego. Otros muchos no se resuelven á abandonar sus casas ó intereses, exponiéndose á ir á sitios que pueden ser invadidos por positiva y terrible epidemia. No quieren exponerse á lo cierto por temor á lo dudoso. Y en verdad que es cuerda su manera de discurrir. Porque si á todos les fuera dado encastillarse en una posesión aislada á la manera que se encastillaban en sus feudos los señores de la Edad Media, y ejercer una férrea dictadura sanitaria colgando en las entradas de la posesión calderas de cloruro y otros ingredientes para que se desinfectasen los que hubieren necesidad de entrar, y además levantasen junto á cada caldera una horca donde colgar al que franquease el cordón, faltaría de higiene ó sobrado de audacia, nada habría que decir en su contra, ántes bien fuera justo celebrar su propósito; pero huir de Madrid en estos trances para ser alcanzado de improviso para el cólera donde los remedios escaseen y la asistencia facultativa sea deficiente, es, cuando menos, empresa temeraria que no cuadra en quienes de previsores se precien ó por prudentes se tengan.

Pero los tiempos de ahora no se compadecen con esos desahogos señoriales, ni todos los cazadores tienen castillos ó fincas donde poder gozar de la libertad de un encierro.

El problema es sencillo: trasponer los Pirineos ó aislarse; sencillos remedios para muchos, remedios heroicos para aquellos que no pueden soportar los inmensos gastos que supone la permanencia de una familia en el extranjero durante cuatro ó cinco meses (que es lo que tardará en desaparecer el peligro), ó carecen de fincas rurales á propósito ó de amigos que se las presten, y con ellas cartas dictatoriales que hagan eficaz el aislamiento.

Son muchos los cazadores distinguidos que con sus familias han buscado la profilaxis del cólera en el expreso de Francia, y no son pocos los que se han aislado en el campo y en el monte; pero los más vacilan en Madrid y luchan entre ir á caza exponiéndose á ser cazados en un pueblo ó desinfectados á tiros en un lazareto rural, ó permanecer en la corte soñando en la cacería del pasado y en el cólera del porvenir.

Dirán ustedes:

«Amigo mío, estas notas desdichan del concierto de la Na-

turalidad, y en vez de sonar al *qué-qué-rá* de las codornices huelen á ácido fénico municipal del que prodigan á domicilio los delegados de la autoridad cual si se tratase de las cédulas personales ó el padrón vecinal.» Y dirán VV. bien. Pero ¿acaso hablan de otra cosa los cazadores que de la cuestión palpitante, ó se sustraen á la dirección de su espíritu, cuyo impulso les mueve á referir casos sospechosos, así refieran los casos más singulares de su historia cinegética? El medio ambiente en que su imaginación se desenvuelve y se agita su fantasía, no es el de los aires perfumados del campo, ni el sol de Julio que tuesta los rastros, ni el suelo en que anidan las codornices, ni los bosques en que se enamoran las tórtolas; no es el ambiente infeccionado por el soplo letal que viene de Murcia y de Valencia, que mueve las frondas de Aranjuez, invade el Alcázar de Toledo, vicia la atmósfera de la ribera del Jiloca y avanza hacia el corazón de la Península como el florete que busca el corazón del individuo para herirle.

Preguntad á los cazadores dónde piensan tirar las codornices, y os dirán perplejos que no lo saben, y si lo saben y os lo dicen, os añadirán que si el tiempo lo permite. Preguntad á los armeros que tal va la venta, y os confesarán que apenas se encargan municiones y arreos de caza. Acercaos al Gobierno civil de la provincia, y veréis que en Mayo y Junio de este año se han expedido y renovado menos de la mitad de licencias de uso de armas y de caza que durante los mismos meses del año anterior. Y es que los cazadores no son *hijos de nadie*, como llamaba Nocedal á los escritores que le molestaban, ni siquiera bohemios-nómadas que por el legítimo y embriagador placer de la caza abandonan la familia volviendo la cara al peligro.

Por todas estas razones, dicen VV. bien en lo que observan, no diciendo yo mal en lo que escribo.

No hay cazador que ignore que es fácil levantar codornices al final de los grandes campos de trigo que están segándose. Si hay codornices, allí se encuentran; más que fácil, es seguro que el perro las levante: huyendo de los segadores se corren estas deliciosas avecillas á medida que aquéllos avanzan abatiendo las morenas espigas de trigo. El cazador inteligente les busca la vuelta y las tira fácilmente cuando los segadores dan fin á su ruda fatiga. Las cuadrillas de segadores atraen á los cazadores, y si las cuadrillas son de forasteros, mejor, porque carecen del natural egoísmo de los jornaleros de la localidad, que por lo común siempre miran con prevención á los cazadores. Hoy sucede todo lo contrario; los segadores ahuyentan á los aficionados; son un peligro, son casos sospechosos nada menos. El público sabe que los segadores y los licenciados de Valencia y Murcia han sido el vehículo del cólera, y les temen. Entre las cuadrillas de indígenas puede haber algún cazador levantino, es decir, la espina puede estar oculta entre las hojas de la rosa. ¡Si las codornices lo supieran! En el hato de las cuadrillas de segadores de Levante gozarían del derecho de asilo, y seguirían á esos pobres gentes con la decisión con que de ellas huyen los hombres.

El instinto de la conservación, el miedo ha convertido á los segadores de Levante en raza maldita á la que se niega el fuego y el agua. La guadaña de la muerte se ha convertido en la hoz del segador. Las mujeres que acompañan á los segadores son las Parcas de la Estigia. Como éstas, se teme que corten el hilo de nuestra existencia, ¡sin considerar que lo que cortan son las doradas aristas que sustentan el pan nuestro de cada día! ¡Pobres gentes! Aunque el calor abraze nuestras fauces, no les pedirémos un sorbo de aquel botijillo que ocultan entre haces de trigo para reservarle del sol ardiente de Julio, ni les daremos los buenos días y unos cigarros á cambio de que nos den gratas noticias.

Pobres gentes, repito; el miedo nos dice que son un peligro. Huyamos, que no hay ya segador que no sea levantino, ni levantino que no sea un poco trashumante.

Mientras que en Madrid estamos con el alma en un hilo, nuestros compañeros en San Huberto esperan con ansia creciente en Francia ó Italia la llegada del mes de Agosto para echarse al campo en busca de las codornices, que este año han llovido en aquellos países como bendición de Dios, singularmente en la Península italiana. En Italia han sido extraordinarios los *paros*, y en la comarca siciliana, asombrosos. En el ex-feudo de San Onofre, soberbia posesión del Marqués de Collalto Artalo, donde solía esperar los pasos de las africanas viajeras la corte de Borbon, se han hecho este año brillantes tiradas de codornices. Pasaron tantas el día de la Ascension, que, en pocas horas, un solo y distinguido *sportsman*, á pesar del calor sofocante que se sentía, mató el hermoso número de 117, sin contar las perdidas, que no bajarían de una veintena. Cuéntase que al acercarse el perro á recoger una codorniz muerta, volaban de súbito 10 ó 12 más. En la playa entraban como las golondrinas, á cientos, y los cazadores de todas clases hacían estragos.

Como lo que se cuenta de Petralia ha sucedido en casi toda la costa, no es maravilla que las noticias que del interior de la Península se envían á los periódicos de *sport* convengan en esa abundancia de codornices que tiene alborozados é impacientes á los cazadores italianos.

Las codornices negras, consideradas por aquellos aficionados como talisman de venturas, han sido encontradas en varias partes. Aparecen únicamente, como los *giones*, en los años de mucha abundancia de codornices. Según los inteligentes italianos, la *codorniz negra* es una variedad especial de la codorniz común, una especie de brillante negro. Sólo se diferencia de la especie en el pecho y la parte inferior del cuerpo, que es de un color oscuro, casi negro. Los naturalistas no hablan de esta codorniz, mas los viejos ca-

zadores recuerdan haberla visto en años de extraordinaria entrada, como el actual. La red, la execrada red, está allí dando abasto al tiro público de codornices de todas las ciudades, donde por ahora sustituye al pichón, como aquí en España se hace en algunas ciudades de Andalucía y en Valencia y muchos pueblos de Levante. Las sociedades de tiro de pichón están sirviéndose de ellas para las *poules á la americana*.

No hay capital ó ciudad de alguna importancia en el extranjero que no celebre una Exposición de perros cada dos ó tres años, siendo varias en las que se celebran anualmente.

El *Kennel-Club* suizo ha organizado otra Exposición canina, que acaba de celebrarse en el magnífico Jardín Zoológico de Basilea, admirado por el orden con que está organizado y la bella colección de animales de todos géneros y países que pueden allí estudiarse. Pero hablemos de los perros. El número de los expuestos es de 204. Se ven *specimens* de *braccos* ligeros, realmente bellísimos. Pocos *griffons*, pero notables, entre ellos uno magnífico del doctor Machwirth, de Zurich. Sobresale un *cocker spaniel*, que ha obtenido el premio de honor *Lord*, del Sr. Nestel, de Basilea. No hay la cantidad de *briquets* que se admiró en la Exposición de Zurich, pero sobresale una *meute* de siete, de color isabela, que atrae la atención de aficionados y curiosos.

Los perros tejoneros, bellísimos. La Exposición de perros de guardia, del monte de San Bernardo, notabilísima, tanto de los de pelo largo como de los de pelo raso. Monsieur Schumachen de Holligen expone *Apolo y Berenice* con su última cría, por la que pide 10.000 pesetas: son soberbios, pero es lo cierto que los cazadores prefieren un buen *setter* ó *bracco*.

El Sr. Poncini de Montagnola, que obtuvo en Turin una medalla de oro y otra de plata por sus dos *setters* ingleses, expone once en Basilea, habiendo obtenido dos primeros premios y una mención honorífica; además un cuarto premio, consistente en una mención honorífica, por una cría de peritos de tres meses.

Son muy bellos también los *setters gordon*, de los señores Siegmundk y Speyr, de Basilea.

Nótase además, cosa rara, tres perros de nítida, propiedad del *Kennel-Club*, que obtuvieron un primer premio, y que ya fueron premiados en París el año 1883.

En suma, una Exposición muy bien organizada y muy bien dirigida.

¿Cuándo llegará el día en que la haya en Madrid, donde tanto se desea y nunca se realiza por no haber quien tome la iniciativa?

Llevamos unos días más propicios de otoño que de verano, los cuales han aprovechado, para cazar en algunos sitios liebres y codornices, aquellos que se rien de la veda ó que les es dado distraerse con la escopeta en terrenos particulares. Algunos de los aficionados que se han trasladado á La Granja han tirado ya liebres y codornices en tierra de Segovia, y otros preparan expediciones á pueblos de la provincia, muy querenciosos á la caza, así que termine la siega y se levante la cosecha de trigo. El tiempo ha cambiado notablemente, y en general en buen sentido para la cosecha, pues las lluvias han sido generales y han refrescado la tierra. Las cosechas han ganado bastante, y sabido es que á buena cosecha de trigo, buena cosecha de codornices. Donde los trigos aún están en pié, como en Castilla la Vieja, Aragón, Navarra, Vascongadas y determinadas zonas de Castilla la Nueva, el agua ha llegado muy á tiempo, y el agua es trigo y cebada, es frondosidad y verdura, es tener excelentes cazaderos, fuentes, arroyos y frescales.

En cambio, las tormentas y pedricos que ha habido en la Mancha y Andalucía no han debido causar ningún bien á la cría de perdices, que es lo más sensible.

En el Maestrazgo, serranía de Cuenca y de Albarracín y en el Bajo Aragón hay mucha caza; en Guadalajara va siendo excelente la cría de conejos, y en Avila se ven liebres en abundancia.

Todas las noticias abonan un buen año de caza y una magnífica temporada de codornices; pero la cría de microbios es también notable, y por serlo frustra los mejores proyectos y los intentos más sanos. Tratándose de las *comas* de Koch, es lo más prudente poner puntos suspensivos á los deseos cinegéticos.

Y nada más, es decir, nada menos.

J. Sra.

CARRERAS EN LISBOA.

Las carreras de primavera en Lisboa tuvieron lugar en los días 12, 13 y 14 del corriente, y si bien al cerrar las matriculas sencillas el programa ofrecía un aspecto poco halagüeño, se consiguió, prolongando el plazo hasta el día 6, y animando á los dueños de caballos en España á que trajeran los suyos, que cuando llegó el día de las carreras hubiese un número regular de *partians*, y que algunas de las carreras ofreciesen bastante interés.

El tiempo estuvo muy agradable, y la pista, aunque muy dura en los dos primeros días, estaba en muy buen estado en el tercero. La concurrencia, como desgraciadamente sucede aquí muchas veces, fué muy reducida, sobre todo en el segundo día, siendo en el último cuando más animación hubo, debido á la *Carrera de saltos* y á lo disputadas que fueron las tres últimas, sobre todo el *Om-*

anum, entre *Misleader* y *Conde*. La familia Real asistió en los tres días.

Al pie se hallarán los detalles de todas las carreras, de modo que aquí bastará decir algunas palabras sobre las más importantes.

El único contratiempo que hubo en el primer día fué el no haber llegado Jarvis, el jockey del Sr. Duque de Fernan-Núñez, quien se dejó coger por las cuarentenas, de modo que los caballos del digno presidente de la Sociedad de Fomento no tuvieron jinetes de experiencia para montarlos, y en la primera carrera, *Año Nuevo*, montado por un muchachito de cuadra, huyó de la pista, dejando á los dos caballos del Sr. Conde de Sobral para acabar la carrera á su gusto. El *Gran Criterium*, de tres años, á pesar de la ausencia de *Polvorin*, quien no corrió por falta de jinete, ofrecía bastante interés. Era más que probable que *Ladino*, cuya disposición á huir de la pista es bien conocida, se saliese en una de las vueltas muy rápidas que tiene este hipódromo, y todo hacia creer que, aun sin esto, la carrera sería de *Conde*, del Sr. Aladro. Como sucede muchas veces, sin embargo, en las carreras el resultado fué contrario á estas conjeturas, pues *Ladino* corrió derecho como una flecha, en cuanto que *Conde*, que nunca, que nos acordemos, ha demostrado tener disposiciones erráticas, se fué á dar un paseo por un campo de maíz, y aunque volvió á entrar en la pista, fué sólo para ser último de todos. Para el *Peninsular*, la última carrera del día en que se encontraron otra vez los dos caballos, se volvieron las tornas, pues fué *Ladino*, que intentó salirse varias veces, y *Conde*, aunque dándole 3 1/2 kilos, ganó sin trabajo, y así quedaron todos *tutti contenti*. *Chula*, para quien se consiguió tener un jinete, fué segunda, y el célebre *Misleader*, que daba 18 1/2 kilos á *Conde*, y que ya había corrido 3.000 metros en la primera carrera, nunca pudo acercarse.

El segundo día empezó la función por la exposición de potros de dos, tres y cuatro años, sobre lo que no podemos entrar en detalles: basta decir que hubo quince inscritos, y que el primer premio, de 180.000 reis (1.000 pesetas), fué dado á *Missouri*, un hermoso potro alazan del Conde de Sobral, hijo de *Missionario*, de muy buenas formas y desarrollo, aunque no muy grande, y con la cabeza algo defectuosa. Lástima que no viniese también de Almeirim el potro *Mississippi*, hermano de padre y madre de *Misleader*, que los aficionados tenían gran empeño en ver.

El *accesit* fué dado á *Fandango*, un bonito potro de tres cuartos de sangre, hijo de *Secret* y *Lionette*, que sería una buena adquisición para quien necesitase un potro de carreras. El premio de 80.000 reis, para potros de tres y cuatro años, fué también adjudicado á un potro Sobral, *Leviño*, grande y de poder, pero inferior en formas, en la opinión de muchos, á otros de su clase. El segundo premio fué dado á *Missionario* (3/4 hijo de *Missionario*), muy bien hecho, aunque algo ligero, y demostrando mucha sangre. Es de la yeguada del Sr. Vaz Preto Geraldez, y si se le puede quitar la manía de huir de la pista, lo que hizo ó intentó hacer en todas las carreras en que corrió, menos una, puede ser todavía que se hable de él. En la *Consolación* apretó bastante á *Polvorin*, aunque, es verdad, con gran diferencia de peso.

Después de la Exposición vinieron las carreras. El *Handicap* fué ganado por *Wladimir*, de esc buen sportsman, el Conde da Ribeira Grande, quien, aunque luchando año tras año con la mala suerte, está siempre alegre y servicial, y se alegra con los triunfos de sus amigos como si fuesen suyos. La *Carrera Militar*, una novedad en este país, y para conseguir la cual fué necesario vencer algunas dificultades, causó mucha curiosidad é interés en el público, y fué bien disputada. Después vino el *Segundo Criterium*, en que *Conde*, dando esta vez 9 kilos á *Ladino*, le volvió á pegar, no pudiendo *Polvorin*, aunque bien montado por el conocido gentleman-rider Mr. Marin, pasar de tercero.

El tercer día, *Año Nuevo*, algo favorecido por el *handicapper* (quien no contaba que su trainee Jennings, que llegó á última hora, pudiera romper el bloqueo de la frontera), ganó fácilmente el *handicap* de potros, y mucho se alegraron los buenos sportsmen que los colores de su noble dueño no volviesen *bredouille* á Madrid. La *Carrera de saltos* prometía ser muy disputada; pero con la caída del veterano García, que montaba *Wladimir*, y la huida de *Lebre*, hizo que el viejo *Fritz*, montado como siempre en artista por el Sr. Caldeira, ganase fácilmente.

El *Omnium* fué para los verdaderos aficionados la corrida de la reñunion. *Misleader* se encontraba esta vez con *Conde* en 5 kilos, mejores condiciones que en el primer día, y la lluvia de la noche anterior, habiendo vuelto elástica la pista, que antes estaba muy dura, esta circunstancia favorecía también al viejo campeón del Conde de Sobral. El resultado fué la lucha más larga y más disputada que hemos visto en la Península, y Bulford y Taylor, que montaron ambos admirablemente, no se movieron en la silla, aunque venían los caballos cabeza con cabeza, hasta llegar á las tribunas. Desde allí caballos y jockeys lucharon con una energía extraordinaria, ganando finalmente *Misleader* por una cabeza corta, en medio del mayor entusiasmo.

Las dos últimas carreras, compensaciones para las dos clases de caballos que habían corrido, fueron ambas muy disputadas, ganando *Hamlet* la primera por una cabeza, y *Polvorin* la segunda con mucha dificultad por un cuello, hallándose los cuatro caballos en un peloton, lo que valió muchas felicitaciones al *handicapper*, á lo que sus colegas sabrán dar valor, poco acostumbrados como estamos á semejantes demostraciones. Es verdad que el premio valía poco.

J. G. DE TOLEDO.

PRIMER DIA.

Comos.—Reis 350.000 al primero. Reis 50.000 al segundo.—3.000 metros.

<i>Misleader</i>	6 años	57 1/2 kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Bulford.	1
<i>Misleader</i>	5 »	58 1/2 »	Idem id.	Agostinho.	2
<i>Año Nuevo</i>	3 »	50 1/2 »	Sr. Duque de Fernan-Núñez.	Ritique.	

El conde de Sobral declaró ganar con *Mission*. *Año Nuevo* se salió de la pista y tiró al jinete, dejando solos los caballos del Sr. Conde de Sobral.

Flat Race para caballos de paseo.—*Gentlemen-riders*.—Un objeto de arte.—1.300 metros.

<i>Misanthrope</i>	cer.	73 kgs.	Sr. Monteverde.	Su dueño.	1
<i>Webb</i>	3 años.	65 »	» Vaz Preto.	Sr. Bucknall.	2
<i>Hamlet II.</i>	4 »	70 »	» Caldeira.	Su dueño.	3
<i>Mis.</i>	cer.	71 1/2 »	» Moreira Marquez.	Idem.	4

Buena carrera, ganada por medio cuerpo.

Gran Criterium para potros de tres años.—**Premio del Gobierno de S. M.**: Reis 850.000 al primero. Reis 100.000 al segundo. Reis 50.000 al tercero.—1.300 metros.

<i>Ladino</i>	55 kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Bulford.	1
<i>Leviño</i>	55 »	Idem id.	Serralleiro.	2
<i>Estrella</i>	53 1/2 »	Sr. Conde de Ribeira.	Antonio.	3
<i>Missionario</i>	55 »	» Vaz Preto Geraldez.	García.	4
<i>Conde</i>	55 »	» Aladro.	Taylor.	5

Polvorin y *Meteoro* retirados.

Leviño y *Conde* hicieron la carrera hasta media vuelta, cuando este último huyó de la pista, y adelantando poco después *Ladino*, ganó con alguna facilidad por cuerpo y medio. Una buena lucha entre *Leviño* y *Estrella*; para segundo lugar, se decidió á favor del primero por una cabeza.

Premio de S. M. el Rey: Un objeto de arte.—**Handicap** para toda clase de caballos.—2.000 metros.

<i>Fritz</i>	cer.	68 kgs.	Sr. Gonçalves.	Sr. Caldeira.	1
<i>Lebre</i>	4 años	»	» Conde de Sobral.	Bulford.	2

Ganada por dos cuerpos.

Peninsular.—**Premio de la Sociedad**: Reis 300.000 al primero. Reis 50.000 al segundo.—2.000 metros.

<i>Conde</i>	3 años	56 1/2 kgs.	Sr. Aladro.	Taylor.	1
<i>Chula</i>	4 »	60 1/2 »	» Duque de Fernan-Núñez.	Baldomero.	2
<i>Misleader</i>	5 »	74 1/2 »	» Conde de Sobral.	Agostinho.	3
<i>Wladimir</i>	5 »	65 1/2 »	» Conde de Ribeira.	García.	4
<i>Ladino</i>	3 »	53 »	» Conde de Sobral.	Bulford.	

Chula hizo casi toda la carrera hasta la mitad de la subida, donde fué alcanzada por *Conde*, quien ganó por dos cuerpos. *Ladino*, que corrió mal, se salió de la pista antes de llegar á las tribunas.

SEGUNDO DIA.

EXPOSICION DE POTROS.

POTROS DE DOS AÑOS.

Primer premio de reis 180.000.—Al potro *Missouri* (3/4), hijo de *Missionario* y *Pallas* (por *First Born*), del señor Conde de Sobral.

Accesit.—Al potro *Fandango* (3/4), hijo de *Secret* y *Lionette* (por *British Lion*), del Sr. A. Galache.

POTROS DE TRES Á CUATRO AÑOS.

Primer premio de reis 80.000.—Al potro *Leviño* (3/4), hijo de *British Lion* y *Carouza* (por *Ivanhoe*), del Sr. Conde de Sobral.

Accesit.—Al potro *Missionario* (3/4), hijo de *Missionario* é *Idanha*, del Sr. Vaz Preto Geraldez.

PRIMERA CARRERA.—**Premio de la Sociedad**: Reis 100.000.

—**Handicap** para caballos que no hayan ganado 200.000 reis.—1.300 metros.

<i>Wladimir</i>	5 años	64 kgs.	Sr. Conde de Ribeira.	García.	1
<i>Fritz</i>	cer.	66 »	» Gonçalves.	Sr. Caldeira.	2
<i>Leviño</i>	3 años	60 »	» Conde de Sobral.	Bulford.	3

Ganado por medio cuerpo, fácilmente.

CARRERA MILITAR.—**Premio de S. M. la Reina**: Un objeto de arte.—1.100 metros.

<i>Jockey</i>	cer.	Teniente Serodio.	Su dueño.	1
<i>Carouza</i>	»	» Feireira.	Idem.	2
<i>Ruso</i>	»	» Coscero.	Idem.	3
<i>Macaco</i>	»	» Quintella.	Idem.	
<i>Djalma</i>	»	Capitan Costa.	Idem.	

Ganada por dos cuerpos de *Carouza*. *Djalma* entró segundo, pero por haber salido de la pista se dió el segundo lugar á *Carouza*.

CRITERIUM.—**Premio de la Sociedad**: Reis 300.000 al primero. Reis 50.000 al segundo.—Para potros de tres á cuatro años.—2.000 metros.

<i>Conde</i>	3 años	64 kgs.	Sr. Aladro.	Taylor.	1
<i>Ladino</i>	3 »	55 »	» Conde de Sobral.	Bulford.	2
<i>Polvorin</i>	3 »	60 1/2 »	» Duque de Fernan-Núñez.	Sr. Marin.	3
<i>Missionario</i>	3 »	55 »	» Vaz Preto.	García.	
<i>Meteoro</i>	3 »	55 »	» Conde de Ribeira.	Antonio.	

Chula, retirada, *Polvorin* hizo la carrera por media vuelta con *Ladino* y *Chula* casi al lado, los que le pasaron delante al bajar la cuesta, ganando *Conde*, finalmente, por dos cuerpos. *Missionario* y *Meteoro* huyeron.

TERCER DIA.

HANDICAP DE POTROS.—**Premio de la Sociedad**: Reis 300.000 al primero. Reis 50.000 al segundo.—1.300 metros.

<i>Año Nuevo</i>	3 años	66 kgs.	Sr. Duque de Fernan-Núñez.	Jennings.	1
<i>Ladino</i>	3 »	59 »	» Conde de Sobral.	Bulford.	2
<i>Estrella</i>	3 »	63 »	» Conde de Ribeira.	García.	3
<i>Leviño</i>	3 »	55 »	» Conde de Sobral.	Serralleiro.	
<i>Missionario</i>	3 »	51 »	» Vaz Preto.	Antonio.	

Conde, retirado. *Año Nuevo* hizo toda la carrera, y ganó por dos cuerpos.

CARRERA DE SALTOS.—**Premio de S. A. el Principe Real**: Un objeto de arte.—2.000 metros.

<i>Fritz</i>	cer.	71 kgs.	Sr. Gonçalves.	Sr. Caldeira.	1
<i>Mis.</i>	»	65 1/2 »	» Moreira Marquez.	Su dueño.	2
<i>Bagdad</i>	6 años	68 »	» Serodio.	Victor.	3
<i>Lebre</i>	3 »	59 1/2 »	» Conde de Sobral.	Bulford.	
<i>Wladimir</i>	cer.	68 »	» Conde de Ribeira.	García.	

Fritz y *Wladimir* hicieron la carrera á poca distancia uno de otro hasta completar una vuelta, cuando García se cayó del caballo, fracturándose la clavícula. El caballo, suelto, siguió corriendo y saltando al lado de *Fritz* seguido de *Bagdad*, que también saltaba bien. *Fritz* se adelantó poco después, y ganó fácilmente. *Mis*, quien pasó á *Bagdad* al llegar á las tribunas, siendo segunda, y *Lebre* se saltó de la pista poco después de la salida, y aunque volvió á entrar y siguió á los demás, nunca los pudo alcanzar.

OMNIUM.—**Premio del Gobierno**: Reis 500.000 al primero. Reis 100.000 al segundo.—3.000 metros.

<i>Misleader</i>	5 años	62 kgs.	Sr. Conde de Sobral.	Bulford.	1
<i>Conde</i>	3 »	56 »	» Aladro.	Taylor.	2
<i>Polvorin</i>	3 »	63 »	» Duque de Fernan-Núñez.	Jennings.	3
<i>Mislon</i>	6 »	69 1/2 »	» Conde de Sobral.	Agostinho.	

Misleader y *Conde* salieron desde luego á la cabeza y á igual distancia toda la primera vuelta; apretaron el paso, que á partir de este punto fué muy fuerte. Ninguno de los dos flaqueó, sin embargo, y al llegar al principio de las tribunas la última vez, estaban todavía cabeza con cabeza, montando ambos jockeys con mucha sangre fría; cuando faltaban sólo unos 100 metros para llegar á la meta, Taylor fué el primero á moverse en el caballo, y empezó una lucha muy refida, ganando por fin *Misleader* por una cabeza. *Polvorin* mal tercero.

PRIMERA COMPENSACION.—Para caballos de paseo.—Reis 90.000, dados por la Sociedad.—850 metros.

<i>Hamlet II.</i>	68 kgs.	Sr. Caldeira.	Su dueño.	1
<i>Webb</i>	68 »	» Vaz Preto.	Sr. Marin.	2
<i>Mis</i>	65 »	» M. Marquez.	Su dueño.	

Buena carrera, ganada por una cabeza.

SEGUNDA COMPENSACION.—Reis 70.000, dados por la Sociedad.—850 metros.

<i>Polvorin</i>	66 kgs.	Sr. Duque de Fernan-Núñez.	Jennings.	1
<i>Missionario</i>	51 »	» Vaz Preto.	Antonio.	2
<i>Lebre</i>	57 »	» Conde de Sobral.	Bulford.	3
<i>Estrella</i>	53 »	» Conde de Ribeira.	Serralleiro.	4

Siguieron todos en peloton desde la salida hasta cerca de la meta, ganando *Polvorin* una magnífica carrera por un cuello de *Missionario*, estando éste medio cuerpo delante de *Lebre*, y *Estrella* a la cola de ésta.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA DEL DIA 16 DE JUNIO DE 1885.

1.^a *Piña*.—5 pichones, 3 tiradores.
Sr. Conde de Gomar.— $\frac{4}{5}$.—G. á 27 $\frac{1}{2}$ metros.
2.^a *Piña*.—5 pichones, 4 tiradores.
Sr. Lopez Bayo.— $\frac{5}{5}$.—G. á 27 metros.
3.^a *Piña*.—5 pichones, 7 tiradores.
Sr. Heredia (D. Fernando).— $\frac{6}{6}$.—G. á 27 metros.
4.^a *Piña*.—Reglamentaria.—7 tiradores.
Sr. Lopez Bayo.— $\frac{8}{8}$.—G. á 27 metros.
5.^a *Piña*.—Un pichon, 8 tiradores.
Sr. Heredia (D. Fernando).— $\frac{6}{6}$.—G. á 28 metros.
También tomaron parte en estas piñas S. M. el Rey, los Marqueses de la Mina y Castel-Moncayo y los Sres. Anspach y Crooke.

TIRADA ORDINARIA DEL DIA 19 DE JUNIO DE 1885.

1.^a *Piña*.—5 pichones, 6 tiradores.
Sr. Anspach.— $\frac{3}{5}$.—G. á 27 metros.
2.^a *Piña*.—5 pichones, 9 tiradores.
Sr. Vizconde de Bahía-Honda.— $\frac{3}{4}$.—G. á 25 metros.
3.^a *Piña*.—Reglamentaria.—4 tiradores.
Sr. Heredia.— $\frac{5}{5}$.—G. á 27 metros.
4.^a *Piña*.—Un pichon, 8 tiradores.
Dividida entre S. M. el Rey y el Sr. Anspach, que mataron $\frac{6}{5}$ á 25 y 28 metros respectivamente.
5.^a *Piña*.—Carambolas.—7 tiradores.
Dividida entre los Sres. Conde de Gomar y Heredia, que ganaron á la 4.^a vuelta, á 26 $\frac{1}{2}$ y 28 metros respectivamente.

También tomaron parte en estas piñas los Sres. Soriano (D. Antonio), Crooke, Gana y Pedreño.

TIRADA DEL DIA 23 DE JUNIO DE 1885.

1.^a *Piña*.—5 pichones, 7 tiradores.
Sr. Lopez Bayo.— $\frac{5}{5}$.—G. á 26 metros.
2.^a *Piña*.—Un pichon, 7 tiradores.
Sr. Anspach.— $\frac{6}{6}$.—G. á 27 metros.
3.^a *Piña*.—Reglamentaria.—7 tiradores.
Dividida entre los Sres. Lopez Bayo y Udaeta, que mataron $\frac{12}{11}$ á 25 metros.
4.^a *Piña*.—Carambolas.—8 tiradores.
Sr. Udaeta.—G. á la 1.^a vuelta á 28 metros.
5.^a *Piña*.—Carambolas.—6 tiradores.
Sr. Anspach.—G. á la 1.^a vuelta á 28 metros.
6.^a *Piña*.—Como la anterior.
Sr. Lopez Bayo.—G. á la 1.^a vuelta á 28 metros.
También tomaron parte en estas piñas S. M. el Rey, Conde de Gomar, Vizconde de Bahía-Honda, y los Sres. Heredia (D. Fernando) y Soriano (D. Antonio).

TIRADA DEL DIA 26 DE JUNIO DE 1885.

1.^a *Piña*.—10 pichones, 2 tiradores.
Sr. Anspach.— $\frac{10}{6}$.—G. á 27 metros.
2.^a *Piña*.—Como la anterior.
Sr. Anspach.— $\frac{10}{7}$.—G. á 28 metros.
Tomó también parte en las piñas Mr. Grip.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,60 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,32 á 40 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilogramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decalitro. El vino, de 7 á 8 decá litro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

C o l o n
o v e j a
l e p e s
o j e r u
n a s a s

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.^o Papel negociable en Bolsa.
- 2.^o Nombre de un planeta.
- 3.^o Monumento gigantesco.
- 4.^o Sinónimo de agregada.
- 5.^o Terreno para edificar.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Matanzas y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO

El día 10, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.
El día 20, de Santander, el vapor **ESPAÑA**.
El día 30, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LOPEZ**.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.^o siguiente de cada mes.
El vapor **SANTO DOMINGO** saldrá de Barcelona el 1.^o de Junio de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.^a—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.^a—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

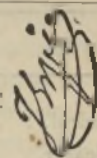
EN LA PENINSULA.

Se vende á DOS PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS en Madrid calle del Prado, núm. 27.

Interesante á los propietarios de caballos y aficionados.



OPRESIONES ASMA NEURALGIAS
CURADOS
CATARRROS, CONSTIPADOS
Por los CIGARILLOS ESPIC
Aspirando el humo, penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.
(Escribir esta firma: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 428, rue St-Lazare, París.
Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.



RABAGÁS

Periódico franco-español escrito en frances. Se publica en París y es órgano del comercio de ambos países.

20 FRANCO AL AÑO EN TODA EUROPA

Interesa al comercio español anunciar en este periódico, que tiene suscriptores en todos los países.

175, rue de Courcelles, PARÍS.

COMPRA DE CABALLOS

PARA FRANCIA Y EL EXTRANJERO

SE PREPARAN CABALLOS DE SILLA

Mr. Ch. Du Bois.—4, Rue Chalgrin.—PARIS

EL COSMOS EDITORIAL

21, Montera, 21.—Madrid.

Acaba de publicarse la magnífica novela de Jorge Ohnet *El Gran Margall*. Se vende á TRES pesetas en todas las librerías.

Todo el que vaya á baños debe visitar **EL COSMOS EDITORIAL** y proveerse de alguna de sus novelas, que le servirán, á no dudarlo, de grata distracción por su anena lectura.

Los señores de provincias no tienen más que enviar su importe y se les remitirán á vuelta de correo. Catálogos gratis.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid. salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar. llegada.	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla. llegada.	T.		5.17	9.51	
La Encina. llegada.			7.54	1.11	
Alicante. llegada.			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante. salida..			1.50	9.00	
La Encina. llegada.			4.41	12.42	
Chinchilla. llegada.			7.56	4.36	N.
Alcázar. llegada.	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid. llegada.	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid. salida..	10.00	8.15	
Chinchilla. llegada.	9.51	5.17	
Murcia. llegada.	5.30	10.37	
Cartagena. salida..			6.45
Cartagena. llegada.	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	T.	M.	M.
Cartagena. salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia. llegada.	7.48	1.37	9.50
Chinchilla. llegada.	4.25	7.25	
Madrid. salida..	5.18	8.06	
Madrid. llegada.	5.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid. salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara. llegada.	9.06	1.05	9.10	6.40
Calatayud. salida..	9.16		9.15	
Sigüenza. llegada.	12.26	T.	11.37	T.
Alhama. llegada.	3.40		2.07	
Calatayud. llegada.	4.40		2.59	
Zaragoza. llegada.	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	N.		N.	
Zaragoza. salida..	7.00		9.10	
Calatayud. llegada.	10.00		12.21	
Calatayud. salida..	12.38		1.15	
Alhama. llegada.	4.22		3.48	
Sigüenza. llegada.	7.21		6.08	
Guadalajara. salida..		T.	6.13	M.
Madrid. llegada.	9.50	5.12	7.55	6.50
	N.	N.	M.	N.

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	M.	T.	T.
Madrid. salida..	7.00	6.20	7.35
Alcázar. llegada.	12.28	9.50	12.05
Alcázar. salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla. llegada.	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	N.	T.	M.
Sevilla. salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar. llegada.	3.48	4.47	12.35
Alcázar. salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid. llegada.	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	T.	M.
Huelva. salida..	3.90	5.15
Sevilla. llegada.	8.54	9.40
Sevilla. salida..	9.20	10.05
Madrid. llegada.	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	M.	N.
Madrid. salida..	7.00	7.35
Sevilla. llegada.	7.15	2.20
Sevilla. salida..	7.45	2.45
Huelva. llegada.	1.04	7.05
	T.	T.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASISIS
Agentes naturales e indispensables para la
DIGESTION
20 años de éxito
DIFICILIDAD DE
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTÓMAGO,
DISPENSAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,
CONVALESCENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...
PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, 6.
En provincia, en las principales boticas.

ATOCHA, 25, PRAL.

**CORTIJO.**

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CIUDADA.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA

La Pulcherine
AGUA DE BELLEZAInfalible para quitar y hacer
desaparecer, sin irritacion
del Cutis, las Manchas
rojizas, las Protrusiones por
el embarazo, los Barros
y el Vello precoces.La PULCHERINE es una Agua de Toi-
letor especial y sin rival para la Toilette íntima.
(VERSE EL PROSPECTO.)Los buenos resultados de la PULCHERINE
se completan con el uso del Jabon y la Crema
PULCHERINE, Cosméticos preciosos por
sus cualidades suavizadoras.

Deposito General: 23, rue Clignancourt, PARIS

LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA